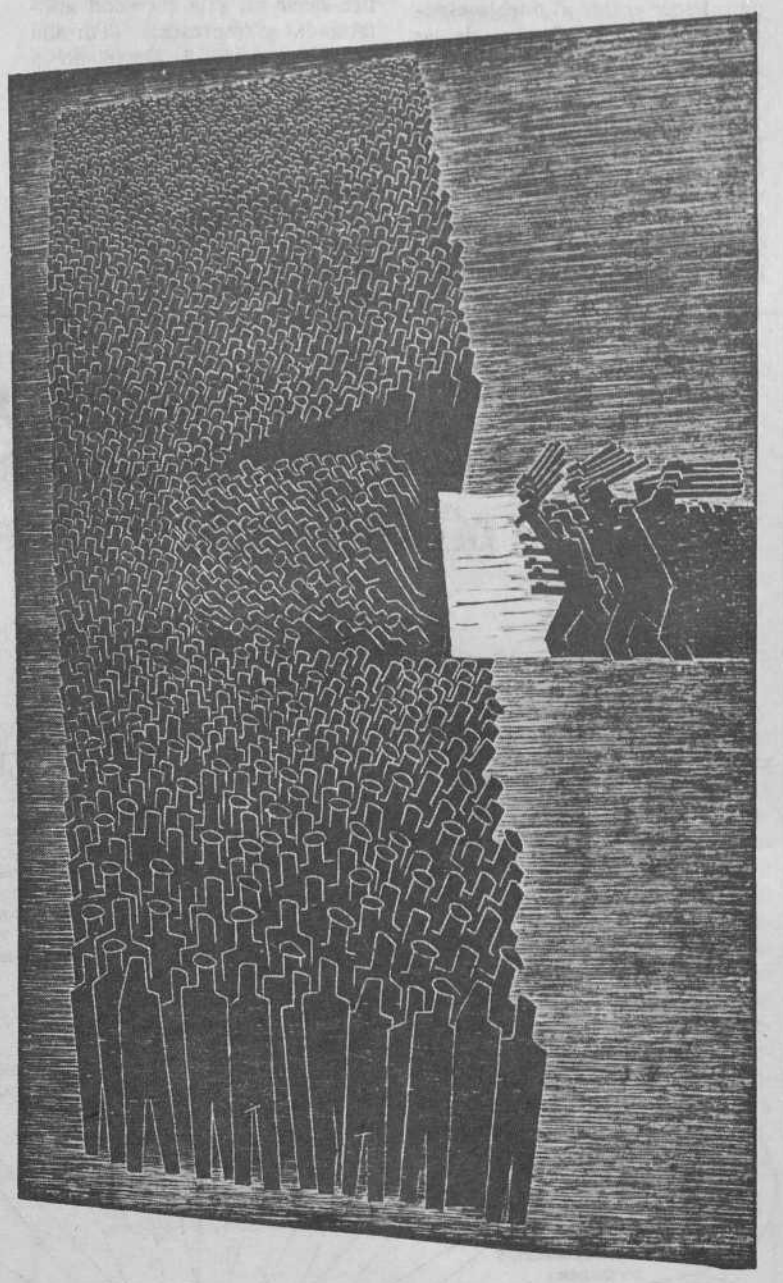
andalán

El atentado al coronel Constante

Embalse de Lanuza: el agua puede arder

La nueva táctica fascista

Raimundo Martínez



NO, SEÑOR ALCALDE

La exposición de Ibarrola, clausurada por Sáinz de Varanda

Periódico semanal aragonés — N.º 297 — 28 de noviembre al 4 de diciembre de 1980 — 50 ptas.

Decir no a la OTAN

La Federación Local de la CNT-Aragón, como organización de la clase trabajadora, formada por trabajadores, piensa que éstos no deben permanecer al margen de una serie de problemas aparentemente alejados de la lucha reivindicativa cotidiana. Nuestra postura en la lucha antinuclear es una buena prueba de ello, y en estos momentos en que la crisis económica pesa sobre los trabajadores y en muchos casos no es un acicate para la lucha, creemos necesario denunciar las maniobras para hacer entrar al pueblo español en el juego ofensivo de las grandes potencias con el ingreso en la OTAN.

Parecerá una perogrullada, pero desde los tratados de Defensa y Cooperación firmados con EE.UU. en 1951 estamos, de hecho, dentro de ella. Si no, que se lo pregunten a los habitantes de las Bardenas, Rota, Torrejón y Zaragoza. Pero no basta con luchar contra esta situación. Es preciso denunciar que, tras dicho ingreso, se encuentran los sectores militares más interesados en poseer un armamento más moderno y sofisticado, los capitalistas que quieren entrar a formar parte de las cadenas de armamento. ¡Y aún dirán que van a crear puestos de trabajo! La elevación en el presupuesto de Defensa que va a acarrear este hecho, se traducirá en desatención de otros sectores más necesitados de inversión, con el consiguiente agravamiento de la crisis social.

El decir no a la OTAN significa decir no a la sociedad militarizada y represora. ¡Turquía está tan cerca...! Decir no a campos de maniobras junto a las ciudades y los pueblos del Estado Español, decir no a un ejército excesivamente profesionalizado y apolítico, pero que se alimenta ideológicamente de revistas como «Fuerza Nueva» y «Alcázar».

Pero esperamos que la lucha contra la OTAN no sea una nube más, sino un punto de partida para combatir la represión cotidiana, tan sutil como castrante. **Federación Local de la CNT (Zaragoza).**

Yo pisaré las calles nuevamente...

Es un jueves como cualquier otro en Santiago de Chile, un hermoso día de esta primavera que ya quiere ser verano; todo en el aire inspira ganas de vivir, de seguir luchando con más fuerzas, y más ahora que en el pueblo bulle y se disemina la pólvora de la rebeldía. Sin embargo, de pronto, algo se quiebra para dos combatientes populares. La muerte —esa presencia dura, de largo tiempo asumida— ha surgido inevitable.

El 6 de noviembre mueren en un enfrentamiento con los esbirros de Pinochet dos miembros de la Resistencia, Rubén Tapia, militante del MIR, y Juan Olivares, ex-dirigente de la Central Unica de Trabajadores (CUT) durante los años 1972 y 1973 y miembro del Comité Central del MIR.

Sin embargo, la dictadura no tuvo oportunidad de celebrar este golpe de suerte, la carcajada sangrienta del tirano se quedó a mitad de camino y se transformó en una mueca de pánico, de bestia acosada, ante la contundente y demoledora respuesta popular.

En una brillante operación militar, sin precedentes en los 7 años que van de dictadura, las Milicias de Resistencia Popular llevaron a cabo la voladura de 10 torres de alta tensión, lo cual dejó sin luz durante más de tres horas a Santiago, Valparaíso y Viña del Mar; simultáneamente fue atacada la multinacional Renault, con un resultado de cien coches destruidos y pérdidas por un millón de dólares; la empresa imperialista Firestone fue atacada con bombas incendiarias, ardiendo parte de las instalaciones; en el aeropuerto internacional de Pundahuel se produce también un incendio parcial; en Viña del Mar varios bancos fueron blanco de las bombas incendiarias de la resistencia, así como empresas de la comuna de San Bernardo, en Santiago; la radio y la televisión sufrieron interrupción de sus emisiones.

De esta manera el pueblo chileno hizo pagar a la dictadura un alto precio por el dolor de haber perdido a dos combatientes, a dos hijos de la Resistencia. Las marionetas de uniforme que hoy gobiernan en Chile se han jactado una y mil veces de haber destruido «definitivamente» a los revolucionarios y a la Resistencia, sin embargo —a lo largo de estos años—, la lucha liberadora y popular no ha hecho más que avanzar y fortalecerse. Y no está lejano el día en que —también en Chile—, con «el pueblo, las armas y la unidad», la larga noche de opresión se desplome definitivamente ante el avance arrollador de la Historia. Ese día, en la trinchera polvorienta o en el mitin internacionalista y solidario, estaremos todos presentes. **Miguel Iríbar Rodríguez (militante del MIR, Zaragoza).**

La mili en nuestra tierra

El 23 de noviembre se efectuará el sorteo de los mozos que tienen que ir a la «mili» durante 1981. Siempre que se acerca esta fecha, se deja notar en el sentir de los jóvenes y de amplios sectores de la población la conveniencia de que no se haga la mili fuera de la región. Los jóvenes de izquierda estamos en eso, en sacar el tema a la calle.

En el 75, el último Gobierno del dictador quiso dejar unas cuantas cosas bien atadas, como ésta de la mili. De este modo Arias Navarro sacó a la luz el decreto que, desde su dictamen hasta hoy, se ha ganado el rechazo de los jóvenes de todo el Estado español. Esto lo saben muy bien los de la tribu ucedea. Como saben, también, que con la aplicación del dichoso decreto se ve cortada nuestra posibilidad de encontrar trabajo, de continuar estudiando; se ven truncadas nuestras relaciones afectivas y familiares.

Además, el hacer la mili en otra punta del mapa trae consigo un grave problema económico para los jóvenes y sus familias. Los jóvenes no parados sólo cobran las pagas y no sus sueldos; añádanse los gastos de transporte, paquetes... Sacamos, pues, la conclusión de que la mili fuera de casa cuesta a los jóvenes y a sus familias unos cientos de miles de pesetas.

Y no sólo existen este tipo de problemas; con esto de que te manden fuera, además de que te alejan de tu tierra, del pueblo, te introducen la insolidaridad con las gentes y las costumbres del sitio a donde te han destinado. Así, con la rabia de estar fuera de «tu sitio» y la de estar «apartado» en otro, los hay que tendrán más facilidades para poder enfrentar a los reclutas con la gente del pueblo, en nombre de «su» orden (el de muy pocos), o de cualquiera de sus viejos y tradicionales valores. Y ésta es, creemos, una de las razones por las que se impuso y se mantiene el decreto del 75.

No se trata de hacer cálculos para ver cuánto puede durar, sino de echar abajo el decreto mediante las únicas armas que tenemos: unirnos para no tolerar que nos pisoteen; unirnos para exigir que se reconozcan nuestros derechos.

Por ello las Juventudes Aragonesas Revolucionarias (JAR) estamos desplegando una campaña por que se haga la mili en nuestra tierra y por los derechos democráticos de los soldados. **Miguel Márquez (militante de las JAR, Zaragoza).**

¡Le brindamos 12 prestigiosos consejos para la instalación de sus oficinas o despachos...!

CADO SYSTEM — EQUIPOS MODULARES PARA GESTION ADMINISTRATIVA
Olympia International — MAQUINAS DE OFICINA SISTEMAS DE OFICINA
SISTEMAS AF SA — MOBILIARIO METALICO Y DE MADERA PARA OFICINAS Y DESPACHOS
Wilkhahn — SILLERIA DE DISEÑO PARA DESPACHOS OFICINAS E INSTALACIONES
maga — SILLERIA Y MOBILIARIO EN GENERAL PARA DESPACHOS Y OFICINAS
STAMPA — MOBILIARIO MODERNO EN MADERA Y MELAMINADO PARA OFICINAS Y DESPACHOS
OASIS — MOBILIARIO ESCOLAR Y SILLAS PARA OFICINAS — OASIS MUEBLES DE TUBO, S.A.
Industrias figueras — BUTACAS Y SILLERIA PARA SALAS DE ESPECTACULOS SALONES DE ACTOS Y CONFERENCIAS — MOBILIARIO DIDACTICO
peñarrubia — MOBILIARIO PARA DESPACHOS EN MADERA
ofita OFITA S.A.M.M. — MOBILIARIO METALICO PARA OFICINAS — TALLERES Y ALMACENAMIENTO
biplex industrias del mueble, s.a. — SILLERIA METALICA TAPIZADA PARA OFICINAS Y DESPACHOS
ag SILLONES, S.A. — MOBILIARIO Y SILLERIA ALTA DIRECCION

castilla
INSTALACION DE OFICINAS Y DESPACHOS para empresas que cuidan su imagen
CENTRAL: La Gasca, 14 - Teléfs. 21 99 25 - 23 32 78 (Parking propio para Clientes)
SUCURSAL: San Miguel, 31 - Teléf. 22 60 71
ZARAGOZA

SALON OASIS

Music-Hall de hoy y de siempre. Diariamente, espectáculo arrevistado hasta la madrugada.

Calle Boggiero, 28
Teléfono 43 95 35

La nueva táctica fascista

Bajo el lema «Por la unidad de España y la esperanza en el futuro», ha tenido lugar el pasado domingo en la madrileña plaza de Oriente la tradicional concentración ultraderechista conmemorativa del fallecimiento de Franco. Desde tres días antes, la capital ha sufrido los rituales clásicos de estos grupos, desde el exhibicionismo de banderas y uniformes, hasta los actos violentos consustanciales a su presencia en las calles. No obstante y a la vista del acto, se puede afirmar que algo está cambiando en los planteamientos de la extrema derecha.

GUSTAVO ALVAREZ

El viernes, un comando compuesto por cinco jóvenes irrumpió en el salón de actos de la Facultad de Ciencias Biológicas, mientras Rosa Pardo, del Movimiento Democrático de Mujeres, intervenía en un coloquio sobre el divorcio. Los agresores arrojaron «cócteles molotov», resultando heridos varios de los asistentes. Uno de los artefactos iba envuelto en un trapo que ostentaba los colores de la bandera nacional.

La violencia como método

Todo el fin de semana ha sido pródigo en incidentes y agresiones, teniendo la Policía que intervenir varias veces y mostrando una inexplicable pasividad otras. Inexplicable, porque suponemos que el señor Rosón conoce, entre otras cosas, la existencia de una ley sobre el uso partidista de la bandera nacional, que más que papel mojado es pieza de museo, pero que está ahí. Y que el Gobierno Civil de Madrid sabe aplicar todo el rigor necesario cuando se trata de castigar la acción de provocadores incontrolados. Que se lo pregunten a las centrales sindicales, chivo expiatorio de las alteraciones del pasado día 18. Estos criterios sobre orden público, podrían ser igualmente aplicables a las organizaciones de las que más o menos estrechamente dependen quienes se permiten el lujo de «tomar» la capital de España e imponer durante varias horas su peculiar orden. Pero tal vez tengamos que conformarnos con que no se multe a los pacíficos ciudadanos que tuvieron la desfachatez de entorpecer las exhibiciones de los fascistas.

La violencia de estos grupos es algo que, por mucho que se pretenda, no se va a erradicar jamás. No sólo porque no se elimina tan fácilmente la inercia de quienes, durante muchos años, han aplicado la dialéctica de los puños y las pistolas como único argumento de discusión válido, sino porque la provocación y el amedrentamiento forman parte de los métodos y tácticas del fascismo, aunque existan otras que no por menos espectaculares merezcan ser soslayadas.

La táctica política

Las primeras conmemoraciones, tras el fallecimiento del dictador, estuvieron marcadas por el sentimentalismo y la nostalgia; una especie de ritos ancestrales en los que se rezaba por la salvación de la patria y se pedía a gritos la resurrección de Franco, como si en las mentes de sus adictos subyaciese la idea de una segunda edición del mesías prometido, mientras los discursos de los líderes seguían siendo una muestra de la paranoia que siempre caracterizó los análisis que sobre los males de España hiciesen el Caudillo y la flor y nata de su séquito de incondicionales.

Pero, últimamente, cualquier observador habrá podido constatar dos hechos: un cierto aumento de asistentes a la concentración y un cambio de los planteamientos y modos con que ésta se desarrolla. La extrema derecha va aprendiendo a hacer política y, dentro de sus estrechos esquemas, no hacen un análisis demasiado aberrante de la realidad para aplicarla. Los discursos han sido bastante descargados de su otrora violencia verbal y ahora son perfectamente presentables ante ciertos sectores sociales. Aunque continúan prodigándose los virulentos ataques a las instituciones democráticas, se incide en problemas que son el talón de Aquiles del sufrido españolito medio. El paro, la crisis, el terrorismo y la inseguridad ocupan lugares de preferencia en las bocas de los dirigentes y en las pancartas que enarbolan los entusiastas. Incluso el lema de este año es un tanto significativo al respecto.

La ultraderecha tira muchas de arena pero también alguna de cal. Al tiempo que protagoniza bochornosos espectáculos, como el de Vitoria en el que ven materialmente involucrados miembros de las fuerzas de seguridad y se les ocupan verdaderos arsenales de armas, el más sagaz de sus líderes, el diputado Blas Piñar, declara no ser partidario de un golpe de Estado y apela incluso a la Constitución como medio que permite luchar contra el terrorismo. Se trata de pulir la imagen a toda costa. Mientras, la prensa bajo su control utiliza una jerga muy sutil y en exceso simplista, pero que se presenta muy eficaz para llegar a la fibra sensible de los estamentos armados, sobre todo cuantos éstos sufren reiteradamente sobre su carne los golpes del terrorismo. Aunque se siguen oyendo gritos pidiendo la intervención militar, estas advocaciones empiezan a ser un tanto apartadas de la táctica ultraderechista.

La línea de masas

Por más que la cifra de un millón de asistentes al acto sea a todas luces surrealista, ya no se puede utilizar el término de «ghetto» para definir a los simpatizantes de la extrema derecha. No en balde fueron capaces de conquistar un escaño en las pasadas elecciones. Más allá del mero floklorismo simbólico y paramilitar, es inquietante la presencia de diversos estratos y edades. Pequeña burguesía axfisiada por la crisis y la presión fiscal, jóvenes tal vez carentes de expectativas. Es con todos éstos con quienes se trata de conectar. Unas clases medias particularmente permeables a todo tipo de ideología dominante y extremadamente susceptible ante cualquier cambio en la escala de valores que constituye la base de su existencia, relegadas a un segundo plano en el protagonismo político por el franquismo, donde en cambio radica el origen de su existencia mayoritaria, corren el riesgo de quedar atrapadas por las demagógicas disquisiciones de quienes tratan de utilizarlos. El arma es la crisis y la inseguridad ciudadana, producto en gran parte de la herencia política del régimen anterior, pero de los que se culpa al sistema democrático, haciéndolo aparecer como la causa de todos los desafueros.

La juventud, eterna marginada, desprovista de alternativas ideológicas sugerentes, debido en alguna medida a los fallos de la izquierda en este terreno, incierta ante un futuro que sólo les depara desempleo y frustración, aboca en muchos casos al pasotismo, la delincuencia o el fascismo. Y este último juega con motivaciones subsconcientes importantes, siendo para algunos una seudoliberación de la represión social y familiar por la mitología del uniforme y la exaltación del culto al poder. Muchos jóvenes y muchos ciudadanos de las clases medias engrosaban las filas de los que se dieron cita en la plaza de Oriente.

Un motivo de reflexión

Sería conveniente recordar el papel jugado por estos sectores sociales en el advenimiento del nazismo en Alemania o en el más reciente golpe contra la Unidad Popular chilena. Sin que estas situaciones puedan ser homologables a la nuestra de hoy por hoy, lo cierto es que no se puede desdeñar el peligro de una fascistización progresiva de la pequeña burguesía y mucho menos su peso específico social, muy superior a su poder económico. Si la ultraderecha consiguiera una línea de masas basada en estos supuestos, el riesgo de involución podría tomar visos de realidad.

Mientras tanto, el panorama no pretende ser apremiante, aunque se dejen entrever ciertos destellos de color ámbar. Los que han sabido sustituir el retrospectivo grito de «Franco, resucita» por el más actual y futurista de «Caudillo, Blas Piñar» no parecen ser una alternativa a corto plazo, ni tan siquiera a medio. Pero los acontecimientos podrían precipitarse y, por efecto de la caótica situación económica y la falta de alternativas políticas claras, se alcanzase un punto crítico en la agudización de las luchas de clases. Tal vez vaya siendo hora de que las fuerzas democráticas y muy especialmente la izquierda, comiencen a tomar buena nota y a revisar sus análisis y supuestos. La historia está repleta de ilustrativos ejemplos que no conviene echar en saco roto. Sólo una praxis eficaz cara a todos los sectores sociales afectados, teniendo muy en cuenta a los marginados, puede ser capaz de contener un sentimiento de clara conformidad o, cuando menos, inhibición ante una perspectiva totalitaria.

Universidad y sociedad

(viene de la página 4)

Algo similar habría que decir en el segundo aspecto que querríamos esbozar, estrechamente ligado al anterior. Nos referimos a la investigación. Igualmente aquí, antes de emitir cualquier juicio de valor, urge contestar a una pregunta básica. En los momentos actuales, aquí y ahora, ¿qué tipo de investigación está reclamando la sociedad para las ciencias sociales y para las ciencias aplicadas? ¿Qué es lo que de verdad necesita la España de nuestros días en ambos campos?

El panorama que la Universidad vive en este terreno por obra de la ausencia de previa planificación no puede ser más triste. No se trata sólo de que la investigación parece ser un lujo en la Universidad dado lo pésimamente que está dotada. Se trata, además, de que se realiza sin ningún criterio de homogeneidad, en fase bastante artesanal y con no poco de anarquía. Los proyectos de investigación son a veces intrascendentes y a veces se solapan con otros en marcha a escasos kilómetros, dada la «generosa» siembra de centros universitarios que, también sin ningún criterio de coherencia, nuestro país ha conocido en los últimos lustros. Para cualquier observador extranjero esto supone un mundo abracadabrante de, a la vez, miseria y despilfarro. O si se quiere, de despilfarro de la miseria. La especulación sobre el pensamiento del más desconocido escritor del siglo XV puede tener igual consideración e, incluso, igual dotación que la más moderna y acuciante investigación sobre el comportamiento electoral de los españoles o el tratamiento y prevención del cáncer. Es suficiente un vistazo a las publicaciones de las Universidades o del Consejo Superior de Investigaciones Científicas para confirmar esta falta de orden y concierto, este perfecto exponente de absurdo lujo en un país que tiene que seguir acudiendo a científicos extranjeros para comprender su realidad social o que tiene que seguir pagando patentes en sangría interminable.

Pero en este punto, como en el anterior, también la palabra decisiva la tiene la sociedad y el Estado. Son ellos los encargados de prevenir, concretar y definir lo que realmente hace falta en el terreno de la investigación. Lo que, tras esa definición, ha de ser primado con generosidad. Lo que ha de ser impulsado y estimulado entre investigadores jóvenes y menos jóvenes. Si no se hace, también sobra cargar las culpas a los centros universitarios que, sin directrices y sin medios, no puden hacer otra cosa distinta a la que actualmente hacen. Que a veces no es poco ni mucho menos.

El respeto a la libertad no debe ser incompatible con el establecimiento de una política de planificación en los dos terrenos a que hoy hemos aludido. Entre otras cosas porque andan por medio los recursos de todos los españoles y el prestigio de la misma Universidad. A estas alturas, el «dejar hacer y dejar pasar» del liberalismo de la primera hora no lo sostiene nadie que tenga los pies en el suelo. Y mucho menos si los pies están en un país que no se puede permitir la improvisación, la infrautilización de recursos ni, mucho menos, la anual creación de universitarios en paro o de investigadores sin medios.

Aquí radica la responsabilidad del Estado y la sociedad. Aquí es donde tienen que hacerse oír, con urgencia y seriedad, las voces de quienes tan aficionados son a trasladar culpas a la Universidad. Definan, planifiquen, marquen directrices de acuerdo con lo que nuestro país reclama en la hora actual. Y luego, únicamente luego, les asistirá toda la razón para exigir responsabilidad y sancionar defectos.

M. R.

TLALOC
artesanias-exposiciones
Temple-10
Zaragoza

andalán

Edita Andalán, S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Ignacio Alonso, Mariano Anós, José A. Báguena, Bernardo Bayona, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Lola Campos, José L. Cano, Juan J. Carreras, José J. Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Plácido Díez, Antonio Embid, José L. Fandos, Eloy Fernández Clemente, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Enrique Guillén, Joaquín Ibarz, José A. Labordeta, Pablo Larrañeta, José L. Lasala, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Francisco Ortega, Enrique Ortego, Francisco Polo, José L. Rodríguez, Agustín Sánchez, Plácido Serrano, Juan J. Soro, Juan J. Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez
Dibujos: Baiget, Iñaki, Lahuerta, Rabadán, Sequeiros
Fotografía: Rogelio Allepuz, José A. Andrés y Raimundo Martínez
Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe
Publicidad: Alfonso Clavería y José Ignacio Sanz
Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36
Apartado 600 ZARAGOZA-1
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA
Depósito legal Z-558-1972

CONTROLADO POR:

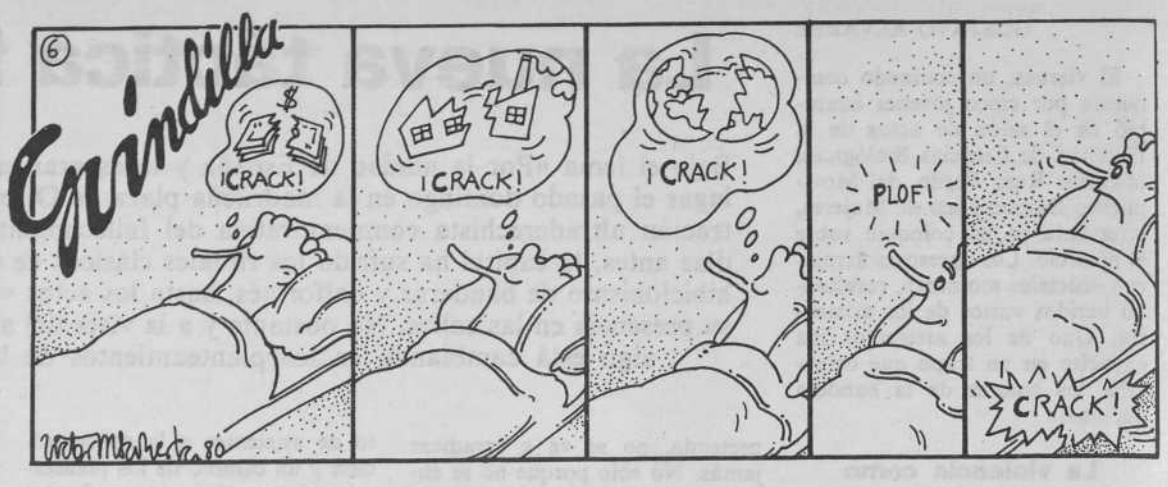
No, señor alcalde

Poco a poco, imperceptiblemente, va disminuyendo el ámbito de libertad que los españoles nos dimos en una Constitución hace ya cerca de dos años. Estamos empezando a correr el riesgo de que, en momentos determinados, renieguen de la libertad quienes más favorecidos podrían sentirse de una profundización en la autonomía de la personalidad individual o de las formaciones sociales. Este país que se llama España está viviendo, aunque algunos se resistan todavía a creer en la realidad, horas muy difíciles. El valor de la democracia, de las libertades que tanta dificultad y sangre costó implantar, está cayendo imparablemente en una bolsa de valores donde, por el contrario, hay siempre demanda para la insensibilidad ante la contemplación de la violencia, la demagogia de los nostálgicos del miedo y las ansias de medrar de una clase política sin clase. En la base de este mercado de despropósitos, el goteo diario de los muertos de un terrorismo sin rostro humano trastorna las conciencias, embota los sentimientos y hace perder la serenidad de los que tienen que adoptar la decisión diaria, necesaria para una convivencia social.

Porque cuando un alcalde socialista, en un municipio que es la quinta capital del país por su población y cabecera de la futura comunidad autónoma aragonesa, clausura la exposición de pintura de un artista que, además, une esta condición a la de militante comunista con una trayectoria intachable y ejemplar, de luchador por las libertades, hay que buscar una causa apropiada para poder explicar, que nunca justificar, tamaño despropósito.

En este contexto, y no en otro, es en el que debe situarse el mandato de cierre de la exposición de Agustín Ibarrola en la sala municipal Pablo Gargallo. No vamos a caer en la simplificación de meter en el mismo saco a quienes llenan de vez en cuando la Plaza de Oriente y huyen de la libertad porque es contraria a sus intereses, con aquellos que recibieron sus cargos con el mandato, impreso en los votos, de construir unos municipios, un país, más justo y más libre que el existente. Las posiciones de ambos están muy claras, pero lo cierto es que el terrorismo, sin tener en su punto de mira concreto a nuestra ciudad, ha conseguido, una vez más, su objetivo: perturbar el desarrollo normal —con todas sus lógicas ilusiones— de una vida democrática, molestar al ciudadano zaragozano al que, en una ciudad árida casi siempre de manifestaciones culturales, se le niega el derecho a la contemplación de una obra de arte. Herir, en suma, al artista, a Agustín Ibarrola, a una persona evidentemente alejada de cualquier posición violenta, pero a quien el ataque de unos y la incomprensión injusta de otros, arrojan fatalmente contra las cuerdas, en una pelea que empieza a ser eterna.

Se nos niega la cultura, el arte, y el alcalde socialista de Zaragoza coopera con un gesto incomprensible a ese resultado. Pensábamos que la censura había muerto, pero encontramos servidores insospechados de ella en nuestra propia casa. Creíamos que podríamos estudiar sin rebozos nuestra historia —porque eso son los cuadros de Ibarrola, historia y advertencia, a su vez, de lo que podría ser un futuro—, y sólo nos dejan contemplar con orejeras el presente. No, señor alcalde, por encima de la emoción y de la pena —compartida por nosotros— ante tanto desastre, más allá de cualquier acción encaminada a prevenir posibles incidentes —que para eso está la policía, para garantizar el derecho de los ciudadanos a contemplar una exposición y no para impedir su entrada—, debería usted haber contemplado a la persona, a Agustín, a un vasco que, como la mayoría, no es portador de violencia, a un hombre que no deja tras sí otro color rojo que el que pueda surgir de sus pinceles, sagrados, de artista.



Universidad y sociedad

(Reflexión sobre el momento actual de la Universidad española)

MANUEL RAMIREZ

Hace ya mucho tiempo que entró en crisis la cándida y ciega fe que el liberalismo mostraba ante las leyes, en general, y ante las leyes constitucionales en particular. Su pretendida capacidad de obtener por un momento el acontecer de las cosas, elevarse sobre ellas y plasmar en un texto una ordenación racional, superior y solemne del decurso histórico con pretensiones de eternidad, chocó pronto con una realidad insoslayable: la evolución de las circunstancias, el correr de los acontecimientos acaba siendo siempre el factor corrector de aquel intento y el que, a la postre, determina su vigencia concreta o su posterior acomodación a la realidad.

No mejor éxito han tenido los empeños totalitarios de dibujar, a escala legal, un mundo artificial, más o menos idílico, con el que encubrir otro mundo, el real, que nada tenía que ver con aquél. Todo lo más, se utilizaba como burdo tranquilizante de conciencia para leguleyos de corta vista y se acrecentaba el catálogo de leyes semánticas sin aplicación real.

De ambos riesgos hay que huir a la hora de plantearse, como pienso que entre nosotros tenemos actualmente planteado, el espinoso tema de abordar una política universitaria acorde con los tiempos y las circunstancias. Con los tiempos que soplan en la España de nuestros días y con las circunstancias que, al margen de utopías, condicionan nuestra realidad actual. Tal es el tema sobre el que intentamos hacer hoy algunas reflexiones, ceñidas por demás a lo que consideramos los dos aspectos básicos de la cuestión.

Dejando al margen la vieja disputa sobre el cometido prioritario de la universidad (cenáculo de especulación, vivero de élites, instancia de capacitación profesional, que de todo puede haber según se mire), lo cierto es que nos encontramos con la institución destinada a conseguir la capacitación profesional en una serie de ramas del saber. Institución trasmisora de una serie de conocimientos específicos en este o en aquel campo, institución llamada al perfeccionamiento y divulgación en el aprendizaje de técnicas y métodos y, en fin, institución que legitima un mínimo punto de partida para desde ahí adentrarse en la competitiva carrera profesional vigente en nuestra actual sociedad.

No se trata de que siempre debiera seguir siendo esto. Ni siquiera de que siempre haya sido esto. Se trata de lo que es actualmente en la moderna sociedad industrial y de que es eso y no otra cosa lo que dicha sociedad parece demandarle. Es el papel que aquí y ahora se le hace representar, al margen de planteamientos superadores, utópicos o revolucionarios que, por atractivos que puedan antojársenos, no han tenido hasta el momento oportuno eco en los contextos a que nos referimos.

Pues bien, si así es, la premisa básica para juzgar si la Universidad cumple o no con esta misión convencionalmente aceptada como propia, tiene que ser la previa clarificación de las demandas profesionales que la misma sociedad reclame. O de otra forma dicho, difícilmente puede ser enjuiciado el éxito o el fracaso de la Universidad si previamente la sociedad no ha definido qué tipo de profesiones está reclamando el momento actual y si previamente el poder público (que de dicha sociedad debe emanar) no ha establecido unos criterios mínimos que concilien los dos aspectos del problema: lo que la sociedad necesita y lo que la Universidad, debidamente estructurada para ello, ha de producir. Lo contrario es condenar a ésta a situación de ágora paciente de continua crítica o, lo que puede ser peor, a decorosa academia impartidora de conocimientos de nula utilidad en el mercado profesional de la sociedad.

Y esto es lo primero que nos falta en el panorama actual de nuestro país. Con el agravante de que no sólo nos falta, sino de que nos pesa el precedente de políticas universitarias absolutamente contradictorias en este tema. Desde una Universidad creadora o formadora de élites destinadas a dirigir la sociedad y a ser lo oficialmente mejor de ella, a una Universidad que no debía tomar reposo hasta que todos los españoles no consiguieran la pírrica victoria de llevar un título universitario bajo el brazo. De ambas visiones han hecho participar a la desnutrida Universidad española en estos últimos años. Y, claro está, sin que a ella se le preguntara qué quería ser en realidad y sin que a la sociedad se le consultara sobre qué quería de la Universidad.

De aquí hay que partir ante cualquier planteamiento actual de una auténtica política de reforma universitaria. Lo demás será puro parche, por muy adobado de vientos autonómicos que venga.

Hace falta plantearse y responder con absoluta seriedad y sin ninguna demagogia a la pregunta de qué tipo de profesionales está necesitando la España de nuestros días. Qué tipo de profesiones reclama la situación actual (con saturación de unas y carencia de otras) en tanto que sociedad desarrollada y mirando a Europa. Es posible que más profesiones de tipo medio y alto grado de especialización (al estilo de los «ingenieros» al uso en Europa o de buenos gerentes de empresas) y menos profesiones de larga duración y escasa rentabilidad para el país. Y también es posible que, de ser así, muchas de estas profesiones no hayan de tener, como paso obligado, un título de licenciado universitario. Por el contrario, lo que quizá convenga es abrir cauces para que esas demandas profesionales de la sociedad sean atendidas sin tener que pasar necesariamente por la Universidad. A través de escuelas técnicas, carreras de grado medio, enseñanzas de formación profesional, etc.

No plantearse esto de entrada y seguir haciendo como hasta ahora (manteniendo el señuelo de la vigente Ley General de Educación de que cada españolito lleve un título universitario en el bolsillo), es inútil para la sociedad y frustrante para los ciudadanos. Aquélla no avanza por tener cada año cientos de licenciados en carreras que no necesita o que ya no necesita en tal cuantía. Y sí avanzaría si tuviera buenos especialistas en lo que, con sólo ver los anuncios de los periódicos, está claro que la sociedad está reclamando. Estos, los ilusionados ciudadanos que a tal señuelo acuden, verían desaparecer la frustración del paro tras largos años de esfuerzo.

Y esto es algo que tiene que hacer aquí y ahora el Estado, atendiendo las demandas de la sociedad. Que no puede ni debe hacer la propia Universidad en tanto que ni es su función, ni tiene por qué asumir la interpretación de esas demandas sociales que poseen otros canales de formulación. Y si no se hace (y no parece que se vaya a hacer en serio una vez más) huelga gran parte de las críticas sobre la calidad de la enseñanza que la Universidad imparte, lo actualizado de la misma o la utilidad que a su entorno reporta. Sin ese planteamiento previo por parte de la sociedad y del Estado, a la Universidad no le queda otro remedio que seguir haciendo lo mejor que pueda algo que, es muy posible, no sea lo que tenga que hacer en los momentos actuales. Aunque, eso sí, seguirá recibiendo las críticas por una indefinición previa y fundamental que a instancias distintas compete.

(pasa a la página 3)

Manuel Ramírez. Catedrático de Derecho Político, presidente de la Comisión de Ordenación Estatutaria de la Universidad de Zaragoza.

El Papa actual es un personaje que pisa fuerte y habla sin medias tintas ni matices, al contrario que Pablo VI en la segunda parte de su papado, que se mostraba angustiado y encerrado. A pequeña escala, serían las actitudes de un Herrero de Miñón y Suárez. Juan Pablo II gesticula, pronuncia frases contundentes, como Jomeini, como Reagan. Y no se encierra, sale por el mundo (es ya su séptimo viaje y ha estado en tres continentes) y frente al mundo. En este viaje a Alemania ha hablado de las dificultades con que fueron creados históricamente los actuales Estados de Europa. Ve en el alma cristiana de Europa no sólo su raíz, sino el futuro de su unidad. El objetivo político aparece claro: lograr la unidad de Europa en la fe.

Una sola Europa

Notas para una lectura política del último viaje de Juan Pablo II

BERNARDO BAYONA

Como si no hubiera habido nunca Ilustración, el Papa, en Altoetting, ordena a sus teólogos: «haced una teología, no tanto del entendimiento, sino del corazón... sin dejaros desviar por corrientes transitorias del espíritu humano». Lo que más sorprende de este hombre es su seguridad, su fe, su decisión: «Cristo ha enseñado que el hombre tiene derecho a la propia grandeza... tened valentía... unanimidad... oponeos al falso pluralismo».

No hay que olvidar que la iglesia en Polonia ha tenido siempre una gran fuerza moral y su catolicismo es un catolicismo contra el enemigo. Lo recordaba él mismo en Fulda: «decenios de mi vida han estado marcados por la experiencia del desafío lanzado al cristianismo por el ateísmo y la incredulidad». En todas sus alocuciones ha estado en sus labios el ejemplo de Polonia para el renacimiento-restauración que propone a Europa.

Tampoco la Conferencia sobre Seguridad Europea que se celebra en Madrid ha estado ausente de sus discursos. Sólo que Juan Pablo II cree más en la Europa de la Cristiandad y de los pueblos que en la Europa de los Estados, según acaba de decir en Altoetting: «anunciad el Evangelio... pensad que Europa sólo puede renovarse y reunificarse desde las raíces que hicieron que existiese. Pensad que vuestro país abraza no sólo norte y sur, sino este y oeste». Europa. Protestantes y católicos, socialismo real y capitalismo. Lo importante es la unidad en la fe.

Un enviado especial de un diario español comentaba: «A las puertas de la catedral de Maguncia parecía que la Historia hubiese dado marcha atrás ante el mar de banderas croatas y trajes regionales letones, lituanos, ucranianos, eslovacos y checos, que se presentaron en representación de sus pueblos y no de sus Estados».

Retrospectiva de Europa

Un viaje del Papa a la patria de Lutero ha de tener objetivos ecuménicos. Juan Pablo II, pese a la hostilidad con que fue recibido por la Iglesia Protestante, sorprendió a ésta al argumentar con extensas citas de Lutero. Pero, sobre todo, le dio un motivo para la unión urgente: «combatir al gran monstruo del ateísmo». Posiblemente tiene razón la Iglesia Protestante de Alemania al calificar este encuentro, después de celebrado, de «el momento histórico más importante desde la Reforma». Con la Reforma se sentaron algunas bases de la Europa Moderna, como el libre examen o la autonomía de la política. Luego vino la Contrarreforma y el distanciamiento entre una Europa integrista, clerical y subdesarrollada al Sur, y una Europa modernista, secularizada y desarrollada al Norte. Los **jesuitas** estaban en el frente.

El motivo oficial de este viaje era el séptimo centenario de la muerte de S. Alberto Magno. Por eso en la catedral de Colonia ha planteado «valorar su síntesis entre la ciencia y la fe con el resultado de unos principios de intelectualidad cristiana que deben considerarse válidos todavía hoy». Siglo XIII, victoria sobre el Islam, una cultura cristiana, la razón al servicio de la fe, las universidades, el magisterio de los **dominicos.**

En agosto se había anunciado el viaje para «honrar a la nación alemana, cuya historia está tan ligada a la Historia de la Iglesia». El lunes de la semana pasada, Juan Pablo II visitó en Fulda el sepulcro de S. Bonifacio, «apóstol de los Germanos», muerto en el s. VIII, apenas unos años antes de que Carlomagno fuera coronado por el Papa y proclamase el **Sacro Imperio Romano Germánico.** Dos días antes, K. Carstens, presidente de la República Federal Alemana, lo había recibido en Bruehl diciendo: «el Papa representa a través de su labor ciertos valores que forman parte de los principios básicos de la constitución federal alemana». A lo que Juan Pablo II respondía destacando la aportación de Alemania en favor de la historia religiosa y cultural de Europa y pidiendo que se tuvieran más presentes las bases cristianas de la historia del pueblo alemán y las de su actual Constitución. Trato de comentar un viaje del actual Papa y no la **Ciudad de Dios** de S. Agustín. Estamos en el s. XX. Algunos encargados del orden repartían en Maguncia estampas de Escrivá de Balaguer, fundador del **Opus Dei.**

Un humanismo cristiano, para una política «cristiana»

En la primera homilía que pronunció en este viaje, en la base americana de Butzweiler Hof, ante unas trescientas mil personas y desde un altar imponente, majestuoso, «imperial» (según coinciden varios cronistas de diarios), el Papa anunció que «el Estado y la sociedad caminan hacia su propia destrucción, si no se comprometen a sostener el matrimonio y la familia y ponen a su mismo nivel las uniones libres». E instantes después proclama la «búsqueda de un nuevo humanismo sobre el cual pueda basarse el porvenir del tercer milenio». No es la primera vez que nos habla del milenio. En una situación de crisis económica, caos intelectual, inseguridad vital e imperio del miedo, ¿qué puede extrañar que la gente se agolpe en torno a quien habla seguro de que tiene la verdad frente al sentimiento general de pesimismo, desilusión y cansancio? Los emigrantes le han pedido seguridad en el puesto de trabajo, la reunificación con sus mujeres que siguen en los países de origen, la obtención del certificado de estudios.

Durante el reciente sínodo, todos los obispos europeos presentes en él, se reunieron, aprobaron y publicaron un documento que constituye, según se ve ahora, el cuerpo teórico de una política europea del Vaticano, para cuya imagen se ha construido este viaje. En este documento se habla del «tercer milenio de la era cristiana», de graves peligros como la «destrucción atómica», de que «el futuro se presenta intranquilizador»; y, como solución a tan apocalíptico panorama, se insiste en que la visión cristiana debe inspirar toda la cultura europea, «ya que Europa nunca podrá construirse sobre el materialismo», el cual «tanto en Occidente como en el Este acaba en sus múltiples formas sustituyendo de hecho a la religión». Terminaba poniendo como ejemplo ante el mundo la religiosidad de los obreros polacos con estas palabras: «¿no hemos visto recientemente a hombres que cara a Europa y al mundo entero han sabido unir la proclamación de la dignidad del trabajo a la oración?». Ora et labora (Regla de S. Benito).

En general lo cristiano había funcionado en las últimas décadas como revulsivo ante los problemas especiales de Latinoamérica (el de México fue el primer viaje de este Papa), como ha planteado en el reciente Congreso de la Internacional Socialista Felipe González. Pero entre nosotros la confesionalidad estaba en decadencia como identificación de la política. Ahora lo cristiano retorna, como punto de referencia para lograr la unidad de Europa, de la mano de un Papa formado en Polonia, país en el que la Iglesia ha sido fuerza aglutinante de la conciencia nacional a lo largo de la Historia.

La elección de Alemania

Un viaje agotador de cinco días: Colonia, Bonn, Osnabruek, Maguncia, Fulda, Altoetting, Munich. Un Papa venido de Polonia. Una tensión de fondo, Alemania frente a Polonia, una enemistad patriótica e histórica. Hace dos años el cardenal Wojtyla visitó a los obispos alemanes. Los polacos se disgustaron y recordaron públicamente la ocupación nazi.

En aquella ocasión Wyszynski habló de «recristianización de Europa», y el cardenal alemán Ratzinger, hace dos meses, devolviendo aquella visita, respondía que la unidad de Europa fue posible sobre la base de su alma cristiana y papel de Roma como punto nucleador. Hoy soplan nuevos aires en Polonia y además los cardenales alemanes ejercieron toda su influencia para la elección papal de Wojtyla.

Alemania, situada en el corazón de Europa, ha sido el punto elegido para lanzar la política del renacimiento europeo en la unidad de la fe.

El objetivo es la unidad de Europa en la fe. Para ello Juan Pablo II visita un país dividido y cuya meta es recuperar su unidad. Ante Carstens, expresó su esperanza de que, dentro de una Europa unida, se consigan soluciones en favor de la unificación alemana. Posteriormente, en Fulda, junto a la frontera con la República Democrática Alemana, tuvo un encuentro a puerta cerrada con el episcopado alemán, que lo es en parte de las dos Alemanias, ya que de las 6 diócesis que hay en la RDA, cinco comprenden territorios a uno y otro lado de la frontera entre las dos Europas.

Despedida y cierre

Miércoles, día 19. Llega el momento de la despedida. Después de 50 discursos en alemán añade: «en este viaje hemos recordado importantes etapas de la Historia de la Iglesia y del pueblo de este país. He tenido conciencia de haber hecho un peregrinaje por un país cuyas raíces cristianas datan de la época romana». Reconoce también en este discurso de despedida los dos motivos que le han obligado a retroceder en la historia moderna y antigua: el primero, «el proceso de superación de las consecuencias trágicas de la 2.ª Guerra Mundial entre vuestro país y el mío»; el segundo, «un importante desafío para el futuro», un paso decisivo en el diálogo entre las iglesias cristianas frente ateísmo y el «mundo».

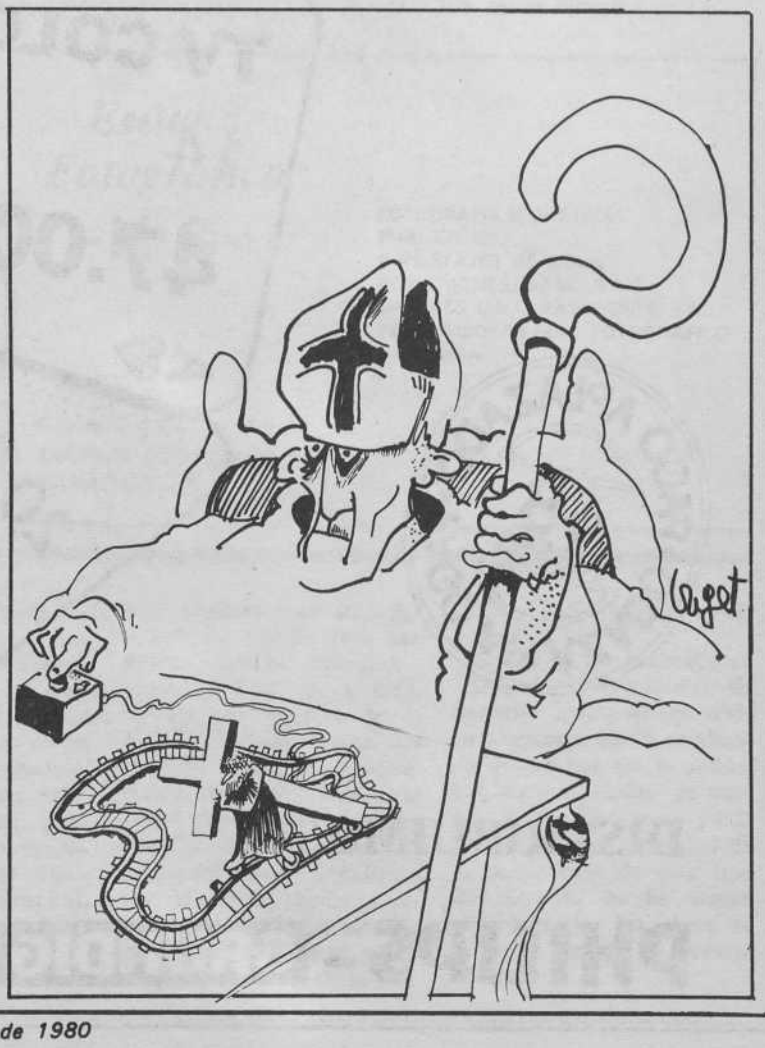
Dirigió sus últimas palabras a los jóvenes a los que pidió que no se desesperen, pero que tampoco se dejen engañar por la huida interior hacia la droga, el alcohol y el placer, ni por la huida exterior «hacia las utopías políticas y sociales que proponen una visión ideal de la sociedad», como si fuesen fórmulas milagrosas, pero que conducen al totalitarismo y a un poder destructivo. Les propuso una sola alternativa, Jesucristo. Le escuchaban más de seiscientas mil personas.

Otros movimientos

Al segundo día de viaje el Papa invitó al consejero jefe del nuevo sindicato polaco **Solidaridad** impulsado por Walesa. El canciller alemán H. Schmidt, tras entrevistarse con M. Teatcher y Giscard, abandonó su país ocupado por el despliegue vaticano y saltó a Estados Unidos.

Transcurría la 4.ª jornada del viaje y el presidente de la República Francesa anunció por la televisión la decisión de fabricar bombas de neutrones «como pilar de una Europa independiente frente a los dos bloques», un arma que destruya a los ejércitos, a los hombres, pero no a Europa. El objetivo es el mismo: una Europa fuerte y unida. El rearme es diferente. Cada cual coge sus armas. Quién ideológicas, quién de neutrones.

Después del viaje. El intelectual católico J. Ozdowski es nombrado viceprimer ministro de Polonia. Bismark, que hace un siglo unificó Alemania, afirmó que con el Sermón de la Montaña no hay manera de construir Estado moderno alguno.



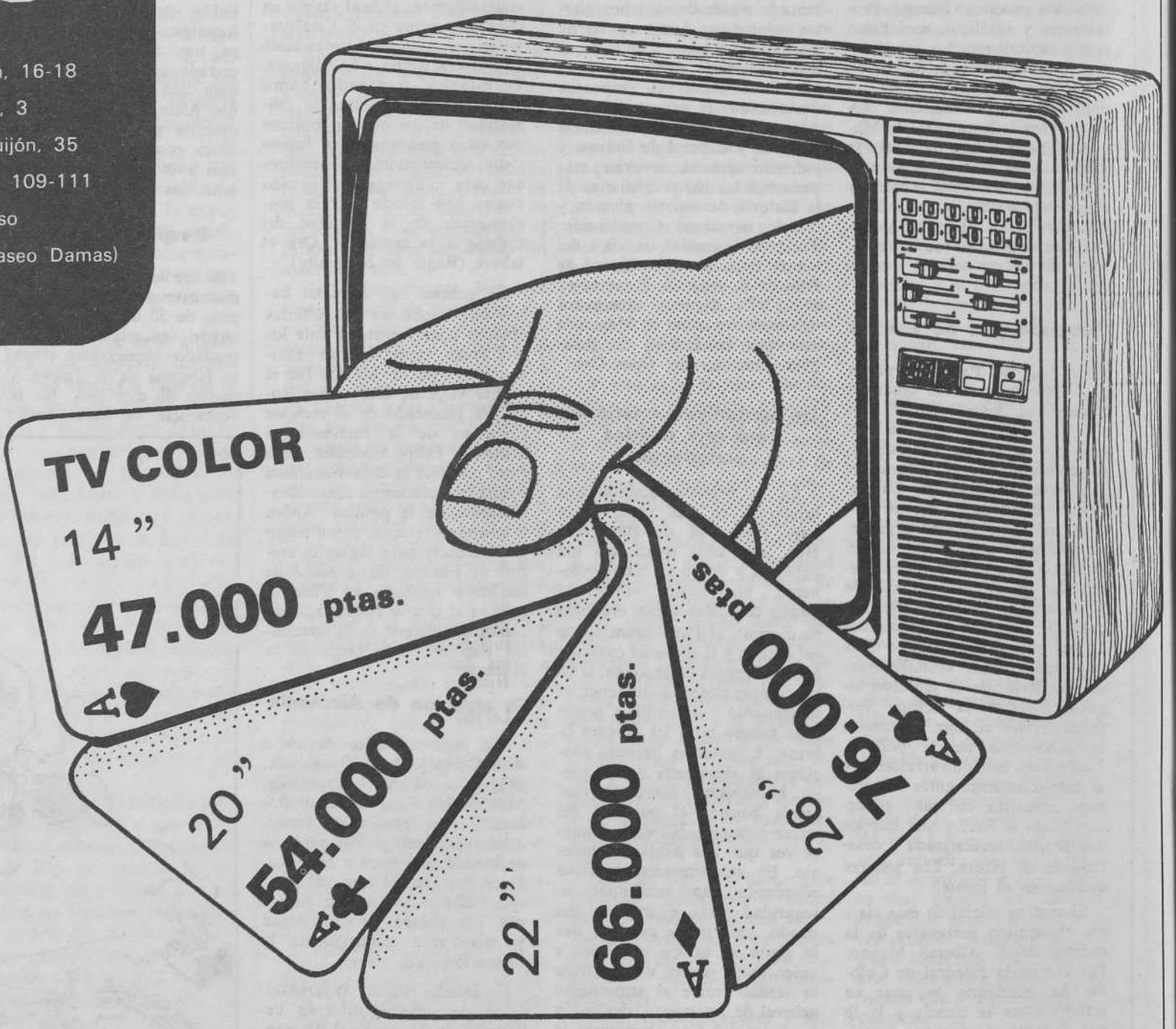
ródel

LA CADENA DE ESTABLECIMIENTOS
MAS IMPORTANTE
PARA EL
EQUIPAMIENTO DEL HOGAR

ESPECTACULAR JUGADA DE PRECIOS.

ródel

LAS FUENTES. Salvador Minguijón, 16-18
LAS DELICIAS. D. Pedro de Luna, 3
OPORTUNIDADES. Salvador Minguijón, 35
MUEBLES. Compromiso de Caspe, 109-111
RODEL-ESDECO. Residencial Paraíso
Prolongación León XIII (esquina Paseo Damas)



PAGO APLAZADO * PAGO APLAZADO * PAGO APLAZADO
48 meses

DISTRIBUIMOS:

PHILIPS - GRUNDIG - THOMSON - SANYO - VANGUARD

Rogelio Allepuz

Asesinato del coronel Luis Constante Acín

El GRAPO se estrenó en Zaragoza

MANUELA CALAMITA

El terrorismo se cobró su primera víctima en Zaragoza, con el asesinato del coronel de aviación Luis Constante Acín el pasado miércoles día 19, en un atentado que se adjudió el GRAPO a través de una llamada a la prensa. Las reacciones ante el atentado han sido múltiples. Desde el pleno extraordinario que convocó el Ayuntamiento zaragozano el mismo día del atentado para condenarlo, pasando por la serena y masiva manifestación ciudadana contra el terrorismo, al intento de capitalización por parte de la extrema derecha del funeral del coronel Constante.

ANDALAN ha podido saber, a través de un testigo presencial que socorrió al coronel Constante en los primeros momentos, cómo pasadas las ocho y media de la mañana del día 19, en la Gran Vía zaragozana, a la altura del cubrimiento del río Huerva, un joven de elevada estatura que vestía gabardina o zamarra oscura disparó por la espalda contra el coronel Constante —que en ese momento se dirigía a su trabajo en las oficinas del Sector Aéreo situadas en los primeros números de la Gran Vía—. El coronel Constante se desplomó en el suelo intentando levantar la cabeza, momento en el cual el mismo joven volvió a dispararle desde muy poca distancia y salió corriendo por la calle Alférez Provisional.

Otras versiones aseguran que los componentes del comando terrorista eran dos jóvenes e, incluso, hay quien asegura que fueron cuatro los que salieron corriendo. Un sargento de la Policía Nacional que pasaba en ese momento y cuatro militares de la Academia que se hallaban cerca del lugar de los hechos salieron en persecución de los terroristas. En ese momento el portador de la pistola volvió a disparar contra sus perseguidores, hiriendo en una pierna al joven de 16 años José Ignacio Corominas que pasaba por la calle con varios compañeros del colegio de los Salesianos. Al producirse estos disparos, tanto el sargento de la Policía Nacional como los cuatro militares abandonaron la persecución, dedicándose a socorrer a los heridos.

«Inmediatamente me bajé del coche —continúa explicando el testigo presencial— para socorrer al militar herido. En un primer momento creímos que se trataba de un cartero del Ejército del Aire, porque, con los nervios, no nos fijamos en las estrellas.» Los ciudadanos que socorrieron al coronel Constante trataron, primero, de detener un par de taxis para trasladar a los heridos, pero la aparición de una camioneta del ejército les decidió a utilizar este último medio de locomoción para transportar a los dos heridos al Centro de Traumatología de la Ciudad Sanitaria de la Seguridad Social.

En los primeros momentos tanto las informaciones como las versiones de los testigos presenciales respecto al número de componentes del comando y a cómo se habían sucedido los hechos fueron muy confusas y, en este punto, las cosas siguen sin aclararse del todo. Mientras «Hoja del Lunes» publicaba el pasado día 24 un detalladísimo relato de cómo habían procedido los terroristas, donde se explicaba, incluso, la composición del comando y que la pistola utilizada pertenecía a las robadas hace algunos meses a policías municipales en el Bar Bora, cercano al Ayuntamiento, la Jefatura Superior de Policía de Zaragoza negaba rotundamente que la citada información hubiera salido de esa Jefatura, asegurando que, en la misma, se vierten una serie de datos que desconocía hasta el lunes la propia Policía.

Lo que parece seguro es que los terroristas permanecen escondidos en algún barrio zaragozano y que la colaboración ciudadana para reconocerlos aunque ha sido masiva no ha resultado excesivamente eficaz, porque los testigos han identificado a través de colecciones de fotografías a personas que murieron hace más de un año o a otras que permanecen actualmente en la cárcel. A pesar de todo parece que la Policía anda sobre alguna pista segura respecto al paradero de los terroristas y esto se ha podido evidenciar tanto en la forma como se han distribuido los controles policiales en las salidas de la ciudad, como en barrios concretos y determinados.

Las diferentes respuestas

La primera reacción de las fuerzas políticas zaragozanas, tras el pleno extraordinario del día 19 del Ayuntamiento, fue la de convocar una manifestación de repulsa para el día siguiente que, casualmente, coincidía con el «20-N» (aniversario de la muerte de Franco) y que, naturalmente, presentaba la dificultad de que la extrema derecha había convocado a sus simpatizantes para un funeral. A pesar de esto, todos los partidos desde Alianza Popular hasta el Partido Comunista, incluidos los tres principales sindicatos, estuvieron de acuerdo en convocar una manifestación silenciosa «Por la paz y contra el terrorismo» que discurrió con toda normalidad y una masiva afluencia de ciudadanos —entre 10 y 15.000— por el centro de la ciudad. La manifestación comenzó con un ambiente muy tenso, debido a las declaraciones que el día anterior había realizado Arsenio Perales, presidente de la Hermandad de Alféreces Provisionales, quien había manifestado en telegramas llenos de exabruptos que tenían intención de reventar la movilización ciudadana. Pero, pasados los primeros minutos, la gran afluencia de público hizo que se relajaran los ánimos y todo discurriera con normalidad. Por su parte, la extrema derecha, después del funeral por Franco y José Antonio en la iglesia de San Cayetano, protagonizó una pequeña manifestación que concluyó en la plaza del Pilar sin más problemas.

Mientras que las fuerzas democráticas dieron con su rápida y serena respuesta un «no» rotundo al terrorismo, el funeral del coronel Constante, celebrado el martes tras su fallecimiento la víspera, fue manipulado por la extrema derecha, especialmente por destacados miembros de Fuerza Nueva, que en la plaza de Santa Engracia dieron gritos contra las instituciones democráticas, contra Gutiérrez Mellado y contra el alcalde zaragozano, así como repetidos vivas a un Ejército que, el día del funeral, se adivinaba preocupado por la dinámica de violencia que había segado una nueva vida y bastante ajeno, al menos aparentemente, a los gritos y ademanes nostálgicos que se profirieron a la puerta del templo.

El gran perdedor de estos días, además de —sin duda— el coronel Constante, ha sido el pintor vasco Agustín Ibarrola que justo el pasado día 20 inauguraba una exposición de su obra en la sala Municipal Pablo Gargallo, exposición programada hace meses por la Concejalía de Cultura y que se vio repentinamente clausurada por decisión del alcalde Sáinz de Varanda, quien consideró que el contenido de los cuadros de Ibarrola podía resulta provocativo en esos momentos de tensión.

Una buena persona

La elección del coronel Constante como blanco de un atentado terrorista por parte del GRAPO, aparentemente sólo podría responder a su graduación y a su vida rutinaria. Luis Constante Acín tiene una historia muy sencilla y sin, prácticamente, ninguna relevancia pública. Nació en Huesca en 1917, luchando en la guerra civil en el frente de Huesca; en 1940 ingresó en el Ejército del Aire. Toda su carrera militar se ha desarrollado en puestos estrictamente técnicos, siendo titulado en Transmisiones de Aire y Educación Física.

Entre los jóvenes que cumplieron a sus órdenes el servicio militar, siempre llevó fama de buena persona y de no imponer sanciones. Tenemos testimonios, por ejemplo, del concejal zaragozano del Partido de los Trabajadores, Francisco Polo, que, cumpliendo su «mili» en 1966, estuvo de oficinista con el entonces comandante Constante, en el Acuartelamiento de San Lamberto y que ha expresado rotundamente que «era una buena persona que pasaba desapercibido y no se metía con nadie. Durante los dos meses que estuvimos juntos me pareció una persona amable y no impuso ninguna sanción». Opinión parecida es la del alcalde Sáinz de Varanda, que también mantuvo relaciones con el coronel Constante desde el año 1950 y que explicó a este semanario que «se trataba de una persona muy cariñosa, que nunca estuvo metido en puestos políticos dentro del Ejército y que era un auténtico padrazo que paseaba con sus hijos, cuando eran pequeños, por el paseo del canal». Todas las opiniones que hemos recabado sobre la personalidad de Luis Constante Acín coinciden en señalarle como un buen hombre, dedicado a sus tareas dentro del Ejército del Aire.

Desde su ingreso en las Fuerzas Armadas tuvo destinos en Zaragoza y, hasta la fecha, no había recibido ninguna clase de amenazas. Su vida transcurría de forma muy rutinaria y, seguramente, de este extremo se aprovecharon los terroristas para elegirle como blanco.

Estudio Fotográfico
-H C-
FOTOGRAFIA INDUSTRIAL
PUBLICIDAD
REPORTAJES DE BODA
COMUNIONES, BANQUETES
CARNETS D.N.I., PASAPORTE, ETC
REPARACIONES MAT. FOTOGRAFICO
PAPELERIA
Cantín y Gamboa, 10
Teléfono 976 - 29 90 11
ZARAGOZA-2

● La Jefatura Superior de Policía de Zaragoza solicitó del presidente de la Asociación de la Prensa **la identidad de Juan C. Aragón,** seudónimo del autor de un reportaje publicado en la «Hoja del Lunes» del pasado día 24, **para que les ayudara** en sus investigaciones sobre el **atentado del coronel Constante.** Dicho autor **se negó** a revelar su identidad, **para que no se le cerrara la fuente informativa** que le había proporcionado los datos de su artículo.

● **El edificio del Hospital Infantil,** de la Ciudad Sanitaria de la Seguridad Social de Zaragoza, **se ha hundido unos doce centímetros** en el suelo desde 1975. No se descarta que, para proceder a su consolidación, haya que cerrar provisionalmente dicho hospital, así como la Maternidad aneja.

● Los empleados de unas piscinas y los encargados de un bar de Jaca **han denunciado** la actuación, presuntamente incorrecta, de algunos **agentes de la Policía Nacional** destacados en dicha localidad. La presencia de estas fuerzas de orden público en Jaca obedece a una **petición del Ayuntamiento,** presidido por Armando Abadía, a pesar de que Jaca **no alcanza los 20.000 habitantes** precisos para que la Policía Nacional sustituya a la Guardia Civil.

● Se ha normalizado en Zaragoza el suministro de cemento tipo **portland 450,** cuya **escasez** había producido problemas en la industria de pretensados de hormigón. Desde agosto pasado, la práctica totalidad de la producción de este tipo de cemento **estaba siendo absorbida por las obras de la nueva factoría de General Motors.**

La Raiz

La parte de la planta que no se ve pero la más importante

Por eso, a la hora de comprar sus plantas, árboles, flores ó arbustos, acuda a unos viveros de prestigio, que los han seleccionado desde su nacimiento, cuidándolos con esmero y profesionalidad, para que sus raices sean fuertes y vigorosas y Ud. no tenga problemas a la hora de iniciar ó repoblar sus plantaciones.

FUNDADA EN 1870

Viveros Sanjuán

GRUPO NONAY GIL HERMANOS, LTDA.

VIVEROS SAN JUAN Apartado 4 Mores (Zaragoza)

Ruego me sea facilitado lo siguiente: ☐ Deseo Lista de Precios ☐ Agua
☐ Deseo Catálogo General ☐ Deseo Información Técnica sobre ☐ Tierra
☐ Deseo Análisis GRATIS de
☐ Deseo pase su Representante en fecha
Sr. Don
Domicilio
Ciudad
Provincia
teléfono

La mejor narrativa para este Otoño

CLASICA

D. H. LAWRENCE
El amante de Lady Chatterley
El oficial prusiano y otros relatos
La serpiente emplumada
El arco iris

R.L. STEVENSON
La isla del tesoro
(Traducción de Fco. Torres Oliver)

FEDOR DOSTOYEVSKI
(Edición de Augusto Vidal)
Los hermanos Karamazov
Crimen y castigo
Humillados y ofendidos
Los demonios
El idiota
El jugador

JOHN CLELAND
Fanny Hill

HERMAN MELVILLE
Bartleby el escribiente
(Prólogo y traducción de Jorge Luis Borges)

GUSTAVE FLAUBERT
Tres cuentos
(Prólogo y traducción de Consuelo Berges)

LEON TOLSTOI
La muerte de Ivan Ilich y otros relatos
(Traducción de Augusto Vidal)

STENDHAL
Vanina Vanini y otros relatos
(Prólogo y traducción de Consuelo Berges)

HONORE DE BALZAC
(Edición de Carlos Pujol)
Papa Goriot
Ilusiones perdidas
Eugenia Grandet
Esplendores y miserias de las cortesanas

CONTEMPORANEA

PHILIPH ROTH
Cuando ella era buena

WILLIAM BURROUGHS
Nova Express
Yonqui

JUAN CARLOS ONETTI
Los adioses
La muerte y la niña

MANUEL ROJAS
Hijo de ladrón

JAMES BALDWIN
El cuarto de Giovanni

LEONARDO SCIASCIA
El mar de color de vino

ROSA CHACEL
Teresa
Barrio de Maravillas
Memorias de Leticia Valle

JAMES JOYCE
Ulises (2 volúmenes)

GUNTHER GRASS
El tambor de hojalata

CAMILO JOSE CELA
La colmena

PIO BAROJA
La sensualidad pervertida

JUAN RAMON JIMENEZ
Elejías andaluzas

JORGE LUIS BORGES
Nueva antología personal
Borges oral

VIRGINIA WOOLF
Las olas

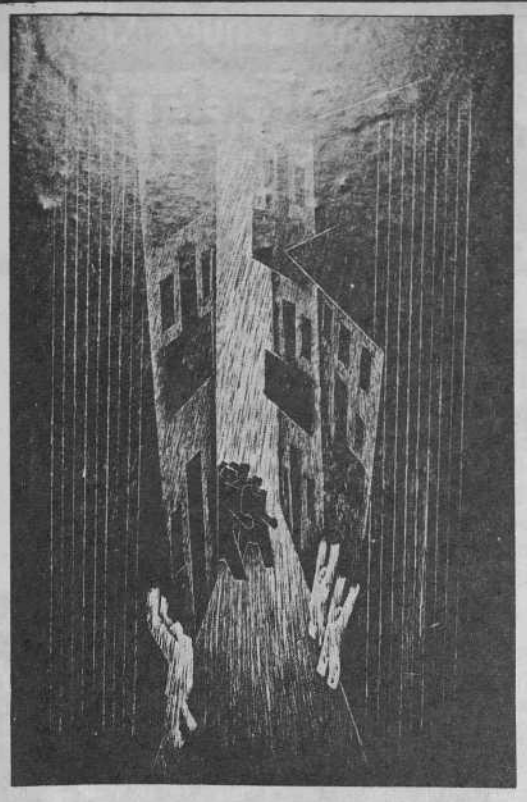
TRUMAN CAPOTE
A sangre fría

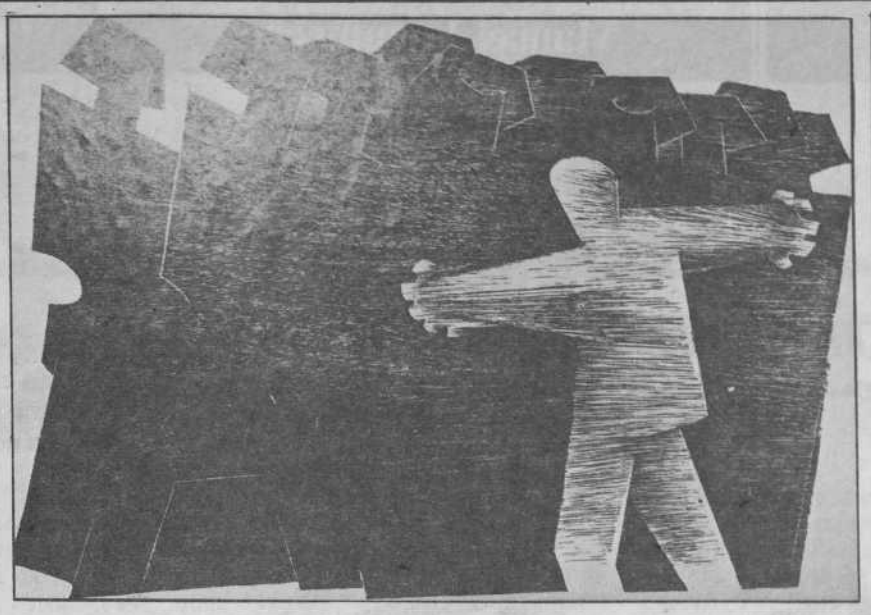
GRAHAM GREENE
Nuestro hombre en La Habana
El americano impasible

CESARE PAVESE
El oficio de vivir. El oficio de poeta

GABRIEL GARCIA MARQUEZ
El otoño del patriarca

BRUGUERA·LIBRO AMIGO
Lo mejor en bolsillo.





Raimundo Martínez

La exposición de Ibarrola

Clausurada antes de empezar

L. G. P.

A las siete y media de la tarde del pasado día 19, abría sus puertas en la sala de exposiciones municipal «Pablo Gargallo» una de las, se preveía, más importantes muestras artísticas del año en la ciudad; la que bajo el común denominador «Memoria de Euskadi», presentaba el pintor vasco Agustín Ibarrola. Dos docenas de personas —pintores, intelectuales, dirigentes comunistas, pues Ibarrola milita en el PC, simples aficionados— se agruparon en torno al artista en el sencillo acto de inauguración.

Tras la presentación a cargo del concejal de Extensión Cultural, Jerónimo Blasco, Ibarrola, siempre tocado con la txapela que completa su imagen de vasco —y Agustín no sólo parece, sino que ejerce de vasco—, habló con palabras sencillas y hermosas de su obra plástica, ligada a los problemas y sufrimientos de su pueblo vasco, en ella reflejados; del protagonismo que otorga a ese mismo pueblo que bien poco tiene que ver, dijo, con quienes hacen de la violencia su práctica política. Y desde su obra y su personal trayectoria —Ibarrola criticó a ETA cuando casi todos dudaban aun de hacerlo en Euskadi, lo que le valió y aún le vale una notable marginación en su propia tierra— condenó el atentado de que, sólo unas horas antes, había sido víctima el coronel Luis Constante Acín.

Saltan los nervios... y suenan los teléfonos

Había un evidente nerviosismo entre los responsables de la sala, mientras el artista iba firmando los grabados que algunos de los asistentes al acto habían adquirido. Poco antes, una persona vinculada a «Heraldo de Aragón» había llamado por teléfono al alcalde, el socialista Ramón Sáinz de Varanda, para expresarle su temor de que varios de los cuadros expuestos en la «Pablo Gargallo» pudieran provocar algún problema, habida cuenta el nerviosismo que se había creado en la ciudad tras el atentado terrorista de la mañana. Las puertas de la sala se cerraron antes de lo previsto.

Tras algunas llamadas telefónicas, en las que el alcalde sugirió que se retirara uno de los cuadros en el que figuraba una ikurriña, Sáinz de Varanda acudió al local para ver personalmente las obras expuestas. Entre éstas figuraban varios grabados realizados hace años, en los que Ibarrola había plasmado escenas de la represión de que ha sido víctima el pueblo vasco. Planteó que se retiraran estas obras, a lo que no accedieron los organizadores de la exposición —el autor había salido ya hacia Euskadi—, quienes entendían que las obras expuestas no tenían por qué ser origen de conflictos, y que, además, la trayectoria personal y política de Ibarrola marcaba una clara distinción entre su figura y su obra, y la actividad terrorista. No lo entendió así el alcalde, quien ordenó clausurar provisionalmente la exposición.

La noticia de la clausura creó un notable malestar en círculos culturales y políticos. Mientras un escrito de protesta, en el que se reivindicaba la figura de Agustín Ibarrola, además de plantear la grave coacción a la libertad de expresión que suponía la decisión del alcalde, empezaba a cosechar firmas de conocidos zaragozanos, en Bilbao, altos cargos del PC se ponían en contacto con Txiki Benegas, dirigente de los socialistas de Euskadi, para expresarle su protesta por el hecho. En Zaragoza, el PCE hacía público asimismo un comunicado en el que, aun salvando la necesidad de mantener el actual gobierno municipal de izquierda, criticaba muy duramente la decisión de Sáinz de Varanda, a la que calificaba de «grave mediatización cultural» y «serio menoscabo de la libertad de expresión».

«Agrava el clima de excitación»

El martes día 25, la Comisión Permanente Municipal, formada por representantes de todos los grupos políticos presentes en el Ayuntamiento, con excepción del PTA —PSOE, PCE, UCD y PAR—, acordaba, con el voto en contra de los comunistas, solidarizarse con la decisión del alcalde, «por cuanto la exhibición en una sala municipal de obras pictóricas que pudieran agravar el clima de excitación que vivía Zaragoza... aparecía como un hecho inoportuno».

Se da la circunstancia de que varios de los cuadros que se estimó pudieran ser origen de conflicto, habían sido realizados por Ibarrola hace bastantes años e, incluso, algunos de ellos habían figurado en exposiciones celebradas en la época en que resultaba preceptivo el visto bueno de los delegados de Información y Turismo, tanto de las obras expuestas como de los textos de los catálogos, para su exhibición.

Aunque la decisión del alcalde era de clausurar sólo provisionalmente la exposición, Agustín Ibarrola ha decidido levantarla definitivamente.

NOTA: En las fotografías, obtenidas el día de la inauguración, pueden verse dos de los cuadros supuestamente conflictivos de la exposición clausurada.

Cocina casera natural
VINO DE ALMONACID DE LA SIERRA
Bar-Restaurante
La Matilde
AMBIENTE CHIC, VARIOPINTO Y CULTURAL
¿AUN NO LO CONOCES?
FRANCISCO PUYUELO E HIJOS
CASTA ALVAREZ, 10-14 Teléfono 441008
ZARAGOZA-3

esta tierra es aragón

Teruel: «Diario de Teruel» continúa

El Pleno de la Diputación Provincial de Teruel del pasado día 21 acordó, con la abstención de los socialistas, crear la Fundación para la Información de la Provincia de Teruel, cuyo principal objetivo es mantener y potenciar el «Diario de Teruel», nombre que, a partir de ahora, llevará el periódico «Lucha». «Lucha» había pertenecido a la Jefatura Provincial del Movimiento, por lo que, a la desaparición de esta organización franquista, no se integró como otros periódicos similares en la cadena de Medios de Comunicación Social del Estado. Con una difusión inferior a 3.000 ejemplares, su explotación resultaba deficitaria y su futuro muy incierto, hasta el punto de que se habló de que fuera editado por algún otro periódico de Zaragoza. Gracias a que la Caja de Ahorros de Zaragoza, acreedora de «Lucha» por unos once millones, aceptó amortizar estos préstamos mediante publicidad extraordinaria, a lo largo de seis años, se pudo liquidar a cero la antigua sociedad propietaria del diario y dar paso a la citada Fundación, cuyo patronato forman tres diputados provinciales, representantes de las cámaras agraria, de comercio y de la propiedad, dos trabajadores del periódico, tres funcionarios y otras personas relevantes. Se ha creado asimismo un Consejo de Dirección para el nuevo «Diario de Teruel» que, en breve, ampliará su número de páginas y podría pasar a publicarse por la mañana, lo que le permitiría mayor difusión en la provincia. Los posibles déficits que se produzcan serán absorbidos por la Diputación Provincial y se intentarán compensar con los ingresos de la editorial que se unificará con la imprenta provincial. «Diario de Teruel» emplea a 24 personas, pero en su Redacción sólo el director, Mariano Esteban, figura con dedicación completa.

Benasque: En recuerdo de los guerrilleros

Joaquín Arasanz, Gregorio García y Antolín Fernández, antiguos combatientes de la guerrilla antifranquista, acudieron recientemente a los cementerios de Benasque y Murillo de Monclús para depositar unas flores ante las tumbas de varios compañeros suyos enterrados allí, tras su muerte en combate. Los protagonistas del hecho han recibido recientemente una comunicación de la Secretaría de la Asamblea Nacional francesa, donde se les informa que las viudas de los guerrilleros que murieron combatiendo a los alemanes en suelo francés durante la segunda guerra mundial, tienen derecho a percibir una pensión militar, de dicho país, independientemente de su nacionalidad y residencia actual.

Calatayud: El alcalde se libró por poco

José Galindo Antón, alcalde de Calatayud por el PAR, se libró del voto de censura gracias a que tres concejales de UCD y uno de CD se unieron a los cinco del PAR para votar a su favor en el pleno extraordinario celebrado el pasado lunes, con el salón de sesiones y los accesos al mismo abarrotados de público. El hecho de que se permitiera votar al propio alcalde y al concejal cuyos terrenos estaban en el origen del voto de censura, así como la abstención de otro concejal de CD, permitió a la mayoría municipal remontar los votos en contra del MCA (4), PSOE (2) y CD (1). El martes se celebró otro pleno ordinario, en el que se debatió, entre otros temas, la apertura del bingo del Casino Principal que, en opinión de la oposición, no ha cumplido los trámites debidos ni reúne condiciones de seguridad suficientes, así como la solicitud de un préstamo para el polideportivo, al que se opone la izquierda municipal por entender que hay otras obras más urgentes y que el Ayuntamiento se halla excesivamente endeudado.

J.A. Vallejo-Nágera

Concierto para Instrumentos Desafinados

El nuevo libro del autor de «Locos egregios». Casos psiquiátricos reales.

Manuel Leguineche

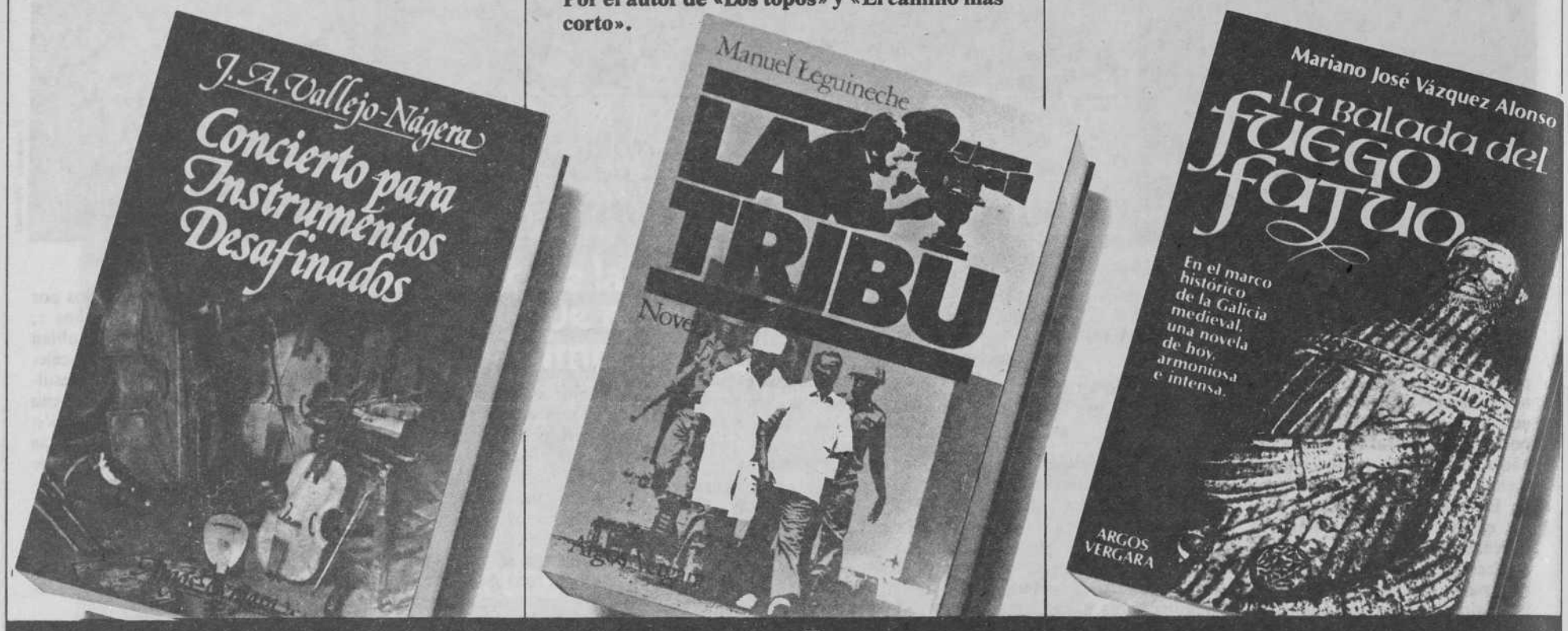
LA TRIBU

Con el Africa negra como telón de fondo una espléndida novela sobre la vida de los corresponsales de guerra.
Por el autor de «Los topos» y «El camino más corto».

Mariano José Vázquez Alonso

La Balada del Fuego Fatuo

En el marco histórico de la Galicia medieval, una novela de hoy, armoniosa e intensa.
La eclosión de un escritor importante.



argos·vergara "libros vivos"

EL COMITE DE EMPRESA TIENE SU FUERZA, SUS RAICES, EN LOS COMPAÑEROS QUE ESTAN ORGANIZADOS EN LA *SECCION SINDICAL*, NUNCA EN LOS DESORGANIZADOS

NUESTRA *SECCION SINDICAL* ES EL CONJUNTO FORMADO POR LOS TRABAJADORES, QUE EN UN DETERMINADO CENTRO DE TRABAJO ESTAMOS AFILIADOS A LA UGT

Tal como figura en el Estatuto de los Trabajadores (art. 64), el Comité de Empresa tendrá las siguientes competencias:

«1.1. Recibir información, que le será facilitada trimestralmente, al menos, sobre la evolución general del sector económico al que pertenece la empresa, sobre la situación de la producción y ventas de la entidad, sobre su programa de producción y evolución probable del empleo en la empresa.

1.2. Conocer el Balance, la Cuenta de Resultados, la Memoria y, en el caso de que la empresa revista la forma de sociedad por acciones o participaciones, de los demás documentos que se den a conocer a los socios y en las mismas condiciones que a éstos.

1.3. Emitir informe con carácter previo a la ejecución por parte del empresario de las decisiones adoptadas por éste, sobre las siguientes cuestiones:

a) Reestructuraciones de plantilla y ceses totales o parciales, definitivos o temporales de aquélla.
b) Reducciones de jornada, así como traslado total o parcial de las instalaciones.
c) Planes de formación profesional de la empresa.
d) Implantación o revisión de sistemas de organización y control del trabajo.
e) Estudio de tiempos, establecimientos de sistemas de primas o incentivos y valoración de puestos de trabajo.

1.4. Emitir informe cuando la fusión, absorción o modificación del «status» jurídico de la empresa suponga cualquier incidencia que afecte al volumen de empleo.

1.5. Conocer los modelos de contrato de trabajo escrito que se utilicen en la empresa, así como los documentos relativos a la terminación de la relación laboral.

1.6. Ser informado de todas las sanciones impuestas por faltas muy graves.

1.7. Conocer, trimestralmente al menos, las estadísticas sobre el índice de absentismo y sus causas, los accidentes de trabajo y enfermedades profesionales y sus consecuencias, los índices de siniestralidad, los estudios periódicos o especiales del medio ambiente laboral y los mecanismos de prevención que se utilizan.

1.8. Ejercer una labor:

a) De vigilancia en el cumplimiento de las normas vigentes en materia laboral, de Seguridad Social y empleo, así como el resto de los pactos, condiciones y usos de empresa en vigor, formulando, en su caso, las acciones legales oportunas ante el empresario y los organismos o tribunales competentes.
b) De vigilancia y control de las condiciones de seguridad e higiene en el desarrollo del trabajo en la empresa, con las particularidades previstas en este orden por el artículo 19 de esta Ley.

1.9. Participar, como se determine por convenio colectivo, en la gestión de obras sociales establecidas en la empresa en beneficio de los trabajadores o de sus familiares.

1.10. Colaborar con la Dirección de la empresa para conseguir el establecimiento de cuantas medidas procuren el mantenimiento y el incremento de la productividad, de acuerdo con lo pactado en los convenios colectivos.

1.11. Informar a sus representados en todos los temas y cuestiones señalados en este número 1 en cuanto directa o indirectamente tengan o puedan tener repercusión en las relaciones laborales.»

Si observamos los puntos 1.3: *a)*, *b)*, *d)*, 1.4, 1.8, 1.10 (atención a éste), nos daremos cuenta de lo delicado de la posición del Comité para poder actuar en beneficio real de los trabajadores y lo fácilmente que puede ser utilizado en contra de sus intereses. Está claro que los miembros del Comité, aunque sean los mejores compañeros y los más luchadores, deberán estar apoyados por la Sección Sindical y responder ante ella de su actuación.

En estas elecciones sindicales participa y vota responsabilidad:
VOTA UGT

Saludo de despedida a Miguel Buñuel

MANUEL ESTEVAN

«Cuando se hizo el círculo perfecto en el lago, un círculo de hombres y mujeres, un círculo de llamas, un soplo fortísimo de viento apagó las antorchas. Y se apagaron también las estrellas del firmamento.» Estas frases, que podían entrañar toda una alegoría referente al fin mortal de su autor, son la coda con que termina uno de los más hermosos cuentos que se escribieran en la España de treinta años acá, cuento que sigue siendo texto de lectura para cantidad de infantes: «El niño, la golondrina y el gato» o también «Narciso bajo las aguas», escrito por el bajoaragonés Miguel Buñuel, con dibujos del inefable Goñi, y con canciones armonizadas por Cristóbal Halfter.

Resulta pesaroso tener que hablar de una humanidad como la de Miguel Buñuel, un purista que pasó su vida buscando lo incorruptible cuando ya su cuerpo es sólo recuerdo; resulta grotesco que el pago recibido a su modestia vital fuera el silencio de estos últimos años por parte de ciertos sectores literarios. Y si es bien cierto que no fue un novelista de altos vuelos, no es menos real que sí escribió los más notables cuentos infantiles de toda la segunda mitad del siglo en este país nuestro. Su cénit brilló en los sesenta. Aún recuerdo sus críticas de cine en la revista «Indice»: minuciosas, objetivas, sin concesiones. También me acuerdo de la época en que cada vez que leían poemas en «Radio España Independiente» «de un poeta español cuyo nombre silenciamos», le cargaban el mochuelo a él, y luego se quejaba porque estaba trabajando en la Editorial Doncel donde le amenazaban con ponerlo en la calle.

Asimismo fue al comienzo de los 60 cuando más entusiasmado estaba con los guiones de cine que iba elaborando y que jamás llegaron a consolidarse en la industria fílmica. Recuerdo que una tarde, hace ya doce años, en la Ciudad Universitaria de Madrid, le decía Berlanga, entonces profesor suyo en la extinta escuela de Cine: «Es que tú aún no te has dado cuenta del país en que vives», refiriéndose a los desafueros sociológicos de aquellos guiones. Y, sin embargo, escribía y rebuscaba temas para plasmar en unas pantallas que nunca se iluminaron para él.

Las dos novelas que publicó el año 1962 sí que tuvieron éxito. Demostraban una laboriosidad, una imaginación indiscutible y una depurada técnica. La primera fue «Un lugar para vivir», y en ella desarrolla la existencia de un cura que decide vivir en un panteón dentro de un cementerio y en cuyo entorno se suceden toda clase de aventuras y desventuras. La segunda, «Un mundo para todos», va más lejos que la anterior ya que, en medio de un argumento que parafrasea al Quijote y en el que ocurren aventuras estrafalarias sin cese, surge el paradigma del yo, de este otro yo que todos poseemos, obteniéndose como resultado argumental un canto solidario de los seres humanos, centrando la tesis en los temas que más le preocuparon siempre: la unión y la igualdad. En conjunto es una buena novela que se lee con avidez y que entretiene al lector.

Miguel había nacido en Castellote el año 1925; a los quince años se trasladó con su familia a Madrid donde estudió periodismo y dirección de cine. Miguel era grandote, bonachón, con voz de sordina que jamás subía de tono. No era familia, al menos cercana, del Buñuel calandino, aunque se habían encontrado en alguna ocasión «y celebramos con vino el apellidarnos igual», me contó una vez el de Castellote. Era un hombre de actos singulares cuando no surrealistas, como el de aquella vez, hace unos veinticinco años, en que se llevó a la pensión donde vivía, en la calle de las Armas, un niño Jesús que «estaba helado de frío y desnudo, el pobre» en un belén frente a la Diputación. Esto me lo contó en más de una ocasión: que le daba verdadera lástima ver aquél niño en la desangelada noche de la Navidad zaragozana, que lo cogió para que se arropara en su cama, y nunca entendió la furia de los periódicos ante «algún desalmado que roba las figuras del belén de la ciudad». Miguel tenía reacciones increíbles y no perdía nunca la serenidad por nada.

La militancia ortodoxa de Miguel supongo que era un reto más en su vida, un deseo coherente de transformación social junto con unos criterios de solidaridad que siempre se tradujeron en sus actos. Pero de lo que no ejerció jamás fue de político al uso burgués, ni frecuentó la política como experimentación publicitaria. Nuestro poeta fue un socialista incorruptible que nunca entró en los devaneos de la dialéctica de pasillo oscuro.

Hace un año Miguel sufrió un accidente del que tardó mucho en reponerse. Luego tuvo un tumor cerebral. Enterado yo hace pocos meses de lo delicado de su salud le escribí una carta a la cual nunca me respondió ni me podrá contestar ya.

Miguel Buñuel era un buen escritor, un buen aragonés y un buen amigo.

Bibliografía: «Narciso bajo las aguas», premio Ateneo de Valladolid 1959; «Un lugar para vivir» (1962); «Un mundo para todos» (1962); «Las tres de la madrugada» (1967). Literatura infantil: «El niño, la golondrina y el gato», premio Lazarillo 1959; «Manuel y los hombres» (1962); «Rocinante de la Mancha» (1963); «El aquelarrito» (1964); «La vida en colores» (1968); «Benjamín, el pequeño banquero» (1980).

Sobre la política teatral de la Diputación de Zaragoza

MARIANO ANOS

Ya se ha escrito alguna vez en estas páginas acerca de la campaña de extensión teatral que anualmente viene organizando la Diputación Provincial de Zaragoza. Vale la pena volver sobre el asunto, ya que se trata de una de las muy pocas inversiones culturales serias que hay por estas tierras. A todos importa, pues, que no se malogre y que cubra lo mejor posible los objetivos de extensión cultural y al mismo tiempo de protección de la práctica del teatro en Zaragoza. Buena falta hacen ambas vertientes de la empresa.

Después de este preámbulo, el lector espera el comienzo de los «peros». Efectivamente, hay peros de bastante bulto. El mecanismo de la campaña es el siguiente: se hace una convocatoria abierta a todo el que diga que hace teatro o cosa que se le parezca. Se presentan todos los que dicen hacer teatro o cosa que se le parezca. La Diputación los pone en una lista y la envía a los pueblos. Si en el pueblo se enteran (es verano y el plazo de respuesta coge a muchos de vacaciones), señalan uno de la lista, más otros dos de reserva. La Diputación lo comunica al grupo o cosa que se le parezca, éste va al pueblo, hace su espectáculo o así, presenta un justificante y cobra. Todos lo mismo, que esto es la democracia.

De la pretensión supuestamente democrática de que todos los gatos son pardos, supuesta solución para contentar a todos, resulta, en lo que se refiere a los grupos, una **nivelación por abajo,** a efectos tanto artísticos como económicos, que si a alguien contenta es naturalmente al más desfachatado: a los cuatro caraduras que sin molestarse —total, es para pueblos— en ninguna inversión ni de tiempo ni de trabajo ni de dinero acuden al olor del pastel y se reparten «democráticamente» el trasiego de cubatas a la salud de la cultura popular, que llaman. Y aún alegarán, los menos pudorosos, que al pueblo vale más darle banalidades ligeritas, que son lo suyo: cuanto peor, mejor.

El hecho innegable está ahí: cada año crece el número de los que se juntan de cualquier manera para optar al pastel. ¿Valor? Se les supone. Y si hacen como que hacen alguna comedieta que suene de la televisión, mejor que mejor: es sabido que al pueblo lo que le gusta es la televisión.

En lo que se refiere a los destinatarios de la democrática operación, ocurre que va habiendo más de uno abochornado ante según qué «espectáculos». La coartada de los responsables es, para variar, la democracia: los pueblos eligen. Ahora bien, ¿cómo eligen? De entre un barullo de nombres de grupos y obras que ni han visto en los pueblos ni han visto en la Diputación y cuya calidad e interés son un albur. Como quien elige un número de la lotería por una corazonada o porque tal lotera vendió una vez el gordo. Cuentan para orientarse, eso sí, con tres o cuatro líneas de valoración que la comisión de Cultura ha escrito tras leer el texto, que como todo el mundo sabe no es más que uno de los elementos, y no siempre el principal, de un espectáculo. A los autores de la valoración no se les supone, por lo demás, ninguna clase de competencia en materia teatral. (Cosa que jamás se consentiría si se tratase de algo «serio», pongamos por caso unas obras de alcantarillado, que nunca se emprenderían sin acudir a expertos).

La pretendida libertad de elección e igualdad de oportunidades se resuelven, a poco que se mire, en pura demagogia, que atiende muy escasamente a lo que parece habría de ser la preocupación fundamental de la inversión: su rentabilidad social y cultural.

¿Qué es esto? ¿Estoy pidiendo un dirigismo cultural? ¿Un despotismo ilustrado? Estoy pidiendo que, ya que las inversiones en cultura no crecen como margaritas por doquier, se procure discernir, sin ninguna mediatización política, lo que es el orégano, que no es todo el monte ni de lejos. ¿Que a todo el que dice que hace teatro se le apoye? Muy bien, pero con algún criterio de valoración. ¿Quién pone el criterio? Pues un jurado seleccionador. ¿Que es posible que se equivoque? Desde luego, pero con el sistema actual el error no es posible, sino seguro. Estoy pidiendo que los que tienen que elegir no hayan de apechugar con la indefensión y el albur.

Concretando propuestas:

— Que la comunicación se haga con un plazo más razonable y que no coincida con el verano.

— Que se nombre un jurado seleccionador con alguna competencia en la materia, que se haga responsable de la elección de espectáculos dignos.

— Que el jurado tenga ocasión de visionar los espectáculos propuestos para emitir un dictamen.

— Que los criterios que guíen al jurado sean de orden exclusivamente artístico, de calidad teatral, al margen de motivaciones políticas o de gustos personales.

— Que cada grupo presente una petición razonada de la cantidad a percibir por cada actuación.

— Que el jurado, estudiadas las peticiones y la cantidad global disponible, asigne diferentes cantidades a cada grupo en función del coste del espectáculo ofertado.

bibliografía aragonesa

Tres libros en aragonés

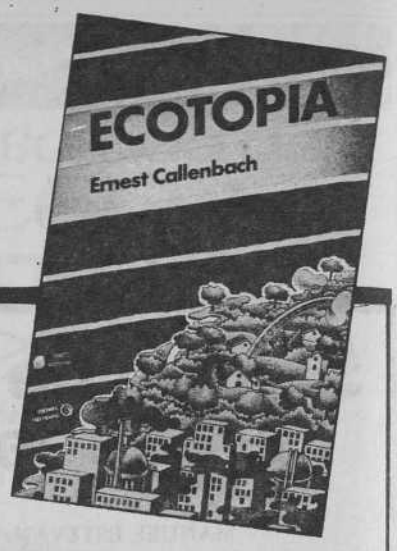
Tengo en las manos, y me tiemblan de gozo inusual, tres libricos a cada cual más interesante. Los tres en aragonés, aunque de bien distintos vocabularios y formas dialectales. Los tres, reflejo de empresas llenas de ilusión y de sentido. Dos de ellos, de los que hablaré primero, se suman a varios más editados con tesón y esfuerzo por el Consello d'a Fabla; el tercero, a costa de su autor, Francho E. Rodés, es el primer libro editado en, desde Barcelona, y a ello le ayudan varios compañeros de emigración y su propio pueblo, Sariñena. Vamos por partes.

Dar a conocer la **obra en aragonés de doña Ana Abarca de Bolea,** es la tarea asumida por un equipo de estudiosos, que lo hacen cumplidamente. Se han cumplido, el año pasado, trescientos de la publicación del «Octavario» y aquí, con un cuidado y una gracia excelsa, se presentan varios trabajos que son homenaje, recuerdo y enseñanza. Francho Nagores lleva parte de león, al introducir y luego hacer las notas y comentarios a los tres poemas: «Albada al Nacimiento», «Bayle pastoril al Nacimiento» y «Romance a la procesión del Corpus»; Angelines Campo hace la biografía de la ilustre monja; Chulio Brioso, un artículo magnífico sobre su entorno monástico; Inazio Almudébar, vicepresidente de la Diputación altoaragonesa, escribe también en aragonés, como acostumbra. Fotos, genealogía, escudo y otros detalles muy cuidados hacen una pequeña joya del conjunto.

Hace muchos años que conocí —de la mano de Anchel Conte— a Lucía Dueso, el alma de Gistaín, poetisa de espléndida profundidad, enamorada de esa su tierra. Hoy se decide a publicar, y es para estar de enhorabuena. Nadie habla de algo mejor que quien nació, vivió, amó allí; y ese valle hermosísimo, que nunca olvidaré en su San Juan festivo, queda aquí retratado con una ternura y una sencillez candorosa, a la que se llega **finalmente,** si se sabe esperar. Los poemas huelen a tradición, pueblo. Se titula el libro **«A canto'l Zinqueta».** El libro de Francho Rodés, **«Ascuita, clamor bueita»** (lo distribuye también el Consello, o pídanselo al interesado en el apartado 9598 de Barcelona), contiene relatos de hechos auténticos, poemas, ensayos. Como los otros dos citados, cuenta con un cuidadoso apartado final de vocabulario, así que nadie recule porque no va a entender algo. El autor fue premiado, y es una garantía, con el premio «Ana Abarca de Bolena» por el Consello, y el libro se lee muy bien, con amenidad y descubriendo que uno sabe más de lo que cree, aunque menos de lo que quiere, este habla de los tatarabuelos, que a los de la Tierra Baja nos arrebataron porque era «hablar mal»... De todos modos vaya esta breve noticia, a espera de que se comente más largo, y en aragonés, si es que ANDALAN vuelve a propiciar, como deseamos muchos, una sección, por apretada que sea.

E. F. C.

libros



Ecotopía: el paraíso

Es en 1999 cuando, tras una operación diplomática al más alto nivel y por primera vez en varios años, un periodista yanki va a poder visitar los territorios de California, Oregón y Washington separados de los USA desde 1980 con el nombre de Ecotopía. En esa fecha, y con motivo de las elecciones presidenciales, el Partido de la Supervivencia (ecologista) consiguió una mayoría aplastante en la costa este norteamericana, a lo que siguieron unos disturbios sociales que condujeron a la Secesión y a la creación de Ecotopía. Evidentemente, el Pentágono intentó operaciones similares a las de la Bahía de Cochinos, pero los ecotopianos dieron al traste con ellas. A punto de concluir el milenio, los ecotopianos conocen ya veinte años de revolución ecologista, que un conocido y analítico reportero de un prestigioso periódico norteamericano va a contar a sus conciudadanos.

Este, ni más ni menos, es el sugestivo marco de la novela de política ficción escrita por el californiano Ernest Callenbach, en la que, a modo de modernas cartas persas, se nos cuenta a través de los despachos informativos y del diario del periodista la maravillosa vida de los ecotopianos, que nos seduce desde el principio al final del relato. Se trata en definitiva, de un tratado de la teoría y la praxis ecologista, que ha sido novelado por un escritor que anteriormente no fue novelista.

Según cuenta el propio autor, Ecotopía es el resultado de un amplio período de reflexión que va desde 1971 hasta 1975, fecha de su publicación por una editorial marginal de Berkeley. Durante ese tiempo y desde entonces las cosas han cambiado mucho, no sólo en Estados Unidos, sino en el resto del mundo. Y así, el poder de los estados centrales se ha reforzado, en contra de lo que parece sostener Ernest Callenbach, y el movimiento estudiantil, al que se le atribuye un papel primordial en la dirección de la revolución ecotopiana, se ha difuminado tras los efluvios gloriosos del 68 y años inmediatamente posteriores.

«Ecotopía» es, sin duda alguna, un producto de la cultura marginal yanki y fruto de la reflexión política de los grupos radicales californianos. Impregnados de federalismo y llevando casi hasta sus últimas consecuencias los principios de la praxis anarquista, los ecotopianos mantienen, sin embargo, la fórmula del Estado y un aparato burocrático de Gobierno; aceptan la teoría del materialismo histórico, pero no encuentran útil la dialéctica para explicar el cambio social. Esto es Ecotopía, una fórmula de organización social en donde han triunfado ya el feminismo, la nueva moral revolucionaria y la liberación por la autogestión y el reciclaje.

Por otra parte, la meticulosidad de las descripciones de las relaciones de producción, del cambio en la dirección del desarrollo de los factores de producción y las formas de organización social convierten a Ecotopía en un paraíso al alcance de la mano, en una utopía que, por serlo, parece fácil de llevar a cabo.

Entre la aceptación y puesta en práctica de las teorías malthusianas de la población, la vuelta al equilibrio natural de los ecosistemas, el desarrollo de la cibernética al alcance de los ciudadanos, la ocupación total del territorio, el desmantelamiento de la antigua sociedad, los ecotopianos parecen tener una idea clara: el placer es el objetivo de la Revolución, y un medio para hacer la revolución. Ecotopía es, pues, el paraíso.

JOAQUIN BALLESTER

Ernest Callenbach. **Ecotopía.** Trazo Editorial. Zaragoza, 1980.

libros recibidos

Ensayo

Jean Baudrillard: **El espejo de la producción,** Gedisa, Barcelona, 1980.

A partir de una consideración del marxismo que considera su origen determinado por la influencia de la economía política, Baudrillard reivindica la necesidad de liberar la teoría de la revolución de las inevitables escamas teóricas que entintaron su origen para recuperar la constante utópica y placentera del proyecto de transformación político social. El libro puede considerarse como una profundización en las anteriores incursiones del autor: desde la «Crítica de la economía política del signo» hasta su polémico «Olvidar a Foucault»: teóricamente insinuante, desemboca en opciones políticas consolidadas en la trayectoria abierta en los últimos quince años de la cultura europea.

Maite Larrauri: **conocer Foucault y su obra,** Dopesa, Barcelona, 1980.

Inolvidable. Estábamos estupefactos porque no entendíamos la astuta manera a través de la cual la sagrada Institución acertaba a devorar la radicalidad de las alternativas que nos consumían. De pronto, en el horizonte cultural, inevitablemente político, surgió Michel Foucault: una nueva teoría del Poder suficientemente criticada con posterioridad, un rigor que se pretendía desconocer, unas posturas teóricas de difícil asimilación por la inusitada capacidad en lograr mostrar las complicadas redes del tejido social. Este es el camino que renueva M. Larrauri en un ensayo aproximativo cuyo único inconveniente es la falta de profundización teórico-histórica en los planteamientos originales —que no falta, sin embargo, totalmente—. Una buena introducción, en suma, al análisis de la dilatada obra foucaultinana.

Josep R. Llobera: *Hacia una historia de las ciencias sociales, Anagrama, Barcelona, 1980.*

Intento de sistemática historia de las ciencias sociales desde Marx a los antropólogos marxistas de la Francia contemporánea, pasando por Durkheim o Weber. No sólo descriptiva, el trabajo de Llobera introduce constantemente valoraciones y referencias que convierten a la obra en reflexión sobre el proceso de esta historia. Una estupenda introducción sirve para colocar el origen de las Ciencias Sociales como derivación del problema epistemológico.

Grupo ERA (Estudios Rurales Andaluces). **Las agriculturas andaluzas.** Serie Estudios, Secretaría General Técnica del Ministerio de Agricultura. Madrid, 1980. 505 págs.

La complejidad de Andalucía a través de sus diversas agriculturas, vista por el colectivo de estudios ERA que agrupa a no menos de 20 profesionales e investigadores de diversas disciplinas. El estudio del espacio rural andaluz, de los sistemas productivos agrícolas, de los aspectos estructurales de la producción agraria, sirven de base para que el ERA exponga finalmente diez tesis sobre Andalucía y su política agraria que, sin duda alguna, serán objeto de polémica.

{Recorte y envíe este boletín, NO NECESITA FRANQUEO)

A franquear en destino

F. D. Autorización núm. 3.084
(B. O. de Correos de 29-VII-1974
RESPUESTA COMERCIAL

Hoja de pedido de Librería

andalán

Apartado núm. 25 F. D.

ZARAGOZA

andalán SEMANAL, SUSCRIBASE

tebeos

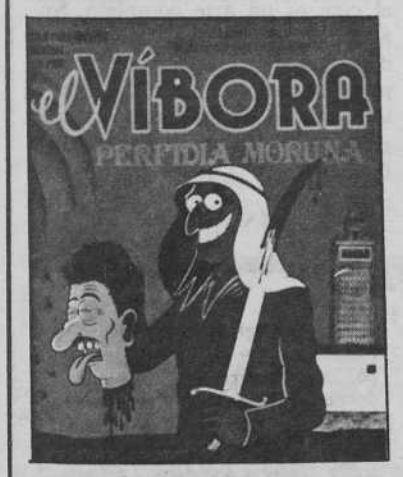
Quincena de novedades, o la perfidia editorial

0. Lo dicho: el promotor del tebeo se lía la manta a la cabeza y te destroza el presupuesto con una actividad tal que diríamos se le acaba el negocio, o se lo pisa el vecino. Esta semana presentamos novedades sin entrar en demasiadas disquisiciones; bien entendido que no son todas, sino exclusivamente las que a servidora le apetecen, que todo comentario de esta sección proviene de material procurado con los dineros del firmante.

1. «Camp del Arpa» dedica su número de septiembre-octubre al cómic o, como ellos dicen, la literatura dibujada. Lectura imprescindible no sólo para el incondicional del tebeo, sino para todos aquellos que pretendan enterarse de los nuevos rumbos que toma el medio. Excelente presentación de los europeos (¡por fin en letra impresa!) y las firmas de siempre con alguna otra novedad: Comá, Román Gubern, Ayuso, Segarra, Vázquez de Parga y demás.

2. De inevitable lectura el «H. P. y Giuseppe Bergman» de Milo Manara, que a juicio de servidor es de lo mejor hecho en el cómic en mucho tiempo y a cuyo comentario pienso dedicar abundante espacio próximas entregas. I-m-p-r-e-s-ci-n-d-i-b-l-e. Y caro; que los de Nueva Frontera siguen sin tener medida.

3. «El Vívora» nos castiga con su número 11 —bienaventurado quien haya soportado los diez anteriores— y se perfila como la mejor revista del país. Sí, señor, lo que oye; que nosotros ya lo decíamos antes de que el «Metal Hurlant» les dedicase frases elogiosas. Claro que a nosotros nos gustan también otros bichos además de los que destaca Dionnet en su comentario. Pero ya se sabe, es francés, el pobre.



4. «Bésame Mucho», la otra que funciona con material español (más el Lauzier, que es un plomazo), con mayor o menor acierto, consigue llegar a su número seis a pesar de que los agoreros anunciaron su inminente desaparición. Heredera del «Star», mantiene precios asequibles, periodicidad mensual y resulta entretenida. ¿Y llegaremos al siete, tíos?

5. «TOTEM» 31, «un número ostentosamente rico y suntuoso», como ellos mismos colocan en la lujosa portada. Realmente interesante para el coleccionista y quien no conozca «a suivre». El camino elegido por Nueva Frontera para su primera y fundamental publicación es el de presentar lo que hacen por ahí de mayor interés; lo que comenzó con material «Metal Hurlant» continúa ahora sistemáticamente con la publicación de «a suivre» y, no es que nos parezca mal, que no somos nada chauvinistas en estas cosas ni en otras, pero la primera revista de tebeos del país debería preocuparse de otras novedades. Aunque sólo sea porque se nos duplican las historietas. No es pegote: suntuoso.

6. Dos clásicos del Oeste: entregas de Dargaud-Grijalbo, con Mac Coy (Palacios y Gourmelen) y Blueberry (Giraud y Charlier), de desigual calidad. Palacios consigue una excelente historia, con ritmo y calidad de dibujo, coloraciones acertadísimas frente a planchas realmente poco terminadas en el color, pero en conjunto resultón. Por el contrario Gir nos aporta un trabajo antiguo y realmente poco cuidado en dibujo y terminación, en vivo contraste con el que le precede y los que le seguirán. La Juventud de Blueberry y Traficantes de Cabelleras —Mc Coy—, material para irreductibles fans.

Fin. Y que no se piense el sufrido lector, si es que los hay, que aquí el artista se olvida de alguna maravilla; el mecanismo de hacer de crítico con las materias primas al exclusivo cargo de uno, permiten la selección de acuerdo con el gusto y no con lo que llega; que una hase esto por plaser, plaser...

L. PUEYO
(El afamado espadachín)

música

Gratful Dead

Tangerine Dream, «Tangram». Virgin-Ariola.

Sí, hombre, los **Tangerine Dream** eran esos que pónian de fondo en el **No-Do** cuando hacían un reportaje sobre el vuelo sin motor o las alas-delta. Ese sonido planeante y a· menudo majestuoso era el resultado de

combinar el estado de ánimo de los **trips** que se llevaban en 1967 (año en que se funda este grupo alemán) con las virguerías de la electrónica y el sintetizador, instrumento base del trío, formado por tres buenos teclistas a los mandos de sus respectivos Moogs. Famosos y controvertidos fueron sus conciertos en varias catedrales europeas, empezando por la de Reims y terminando en la de Liverpool y que dio como resultado su álbum **Ricochet. Tangram** no ofrece excesivas sorpresas: se mueve en esa encrucijada de sonido catedralicio, flipe ácido y variaciones discursivas electrónico-vanguardistas (coros en el más puro estilo de Ligeti, p. ej.) que han terminado por convertirse en la música ambiental antes aludida y que sigue resultando un poco más estimulante que un Vangelis u otros diplodocus de la Cofradía de la Santa Tecla.

Gratefuld Dead, «Goto heaven». Arista-Ariola.

Uno hacía a los **Dead** en plena menopausia. Y hete aquí que se descuelgan con un LP que está pero que muy bien. Disfrazados de semi-modernos en la portada, siguen siendo los peleones roqueros de siempre, sin que desentonen de lo que podrías esperar de un álbum de los ochenta. Bien es verdad que se han quedado en el puro esqueleto: los Grateful Dead pretendieron ser la dorada California de los sesenta, no sólo un grupo de rock, sino una comuna, un modo de vida, una filosofía, y la música era sólo un elemento más; en fin, la biblia: demasiadas alforjas para un viaje tan magro como el que nos aguardaba al torcer la esquina de 1969. Sin embargo, Jerry García y sus muchachos han sobrevivido como músicos, pueden dar todavía mucho mal, y ahí está **Go to heaven** para demostrarlo.

Suburbano, «Marismas», Guimbarda.

Nada me gustaría más que poder decir que este segundo LP de Suburbano significa que el grupo ha cuajado tras su remodelación. Y ello, porque un grupo como **Suburbano** hace mucha falta en este país. Pero no lo veo nada claro. Me sigue pareciendo un conjunto desdibujado que, posiblemente, pueda dar mucho de sí, pero que no acaba de encontrar su camino. Antes éste hubiera podido achacarse a factores fatalistas y propios del subdesarrollo de nuestra música folklórica. Pero la sorpresa de **Labanda** echó por tierra esta coartada. Lo de Labanda es más fácil y distinto de Suburbano, lo sé; pero también es verdad que es muchísimo más resultón. Incluso un batería tan acreditado como Pedro Peralta, que ahora forma parte de Suburbano, queda diluido. Y no merecería la pena insistir en el tema si no fuera porque **Marismas** está lleno de buenos momentos, buenas ideas y tocado por buenos instrumentistas (las voces siguen siendo absolutamente insuficientes). Pero todo ello, muy disperso.

Suburbano

Duck Baker, «The king of bongo bong». Guimbarda.

Con este álbum pasa todo lo contrario: objetivos muy limitados, escasamente ambicioso, muy centrado en el rag, el blues, etc., y, como resultado, uno de esos relajados productos casi para amigos con una impresionante limpieza técnica. Duck Baker ya había aparecido en Guimbarda en aquel **Irish Reels Jigs Hoornpipes & Airs** y su sonido es relativamente fácil de reconocer por el afinado de sus cuerdas, que son de nylon en lugar del acero normalmente utilizado por los folksigers. En este disco ha sido producido por Stefan Grossman (que le hace la primera guitarra en uno de los temas) y muestra, en su trabajo vocal y a la guitarra, una buena asimilación de las maneras tradicionales esperables de quien ejerció durante buen tiempo la crítica de jazz.

3 DIOPTRIAS

Graduado escolar
EGB
BUP
COU
ACADEMIA DELTA
Costa, 2, 6.º. Teléf. 219817

RESTAURANTE
Casa de Teruel
COCINA ARAGONESA
Avda. Valencia, 3
Tel. 35 19 54

BOBINADOS
Reparación de Motores y Transformadores
PEDRO VILA
Monegros, núm. 5 (976) Tel. 43 18 18
ZARAGOZA-3

Libros
LIBRERIA SELECTA
GALERIAS DE ARTE
FUENCLARA, 2 - Tel. 22 64 64
ZARAGOZA - 3

CASA EMILIO
COMIDAS
Avda. Madrid, 5
Teléfonos:
43 43 65 y 43 58 39

televisión

Los pecados capitales, claro

La lucha contra los mitos y estereotipos que esclerotizan el discurrir de los españoles es, a menudo, estéril y poco gratificante. Fernando Díaz Plaja, sobrecogido un buen día por los aires del extranjero, optó por combatirlos desde la única perspectiva posible: el humor. La técnica, si no muy ortodoxa, es sencilla y eficaz y consiste en volver los mitos del revés, reducirlos muchas veces al absurdo y negarlos mediante estereotipos de signo contrario. A pesar de los años transcurridos desde que el libro se escribió, su actualidad no ha sufrido en absoluto y ha sido una grata noticia el que TVE decidiera adaptarlo para la pequeña pantalla.

El traslado a los esquemas televisivos que ha hecho J. M. Lamet es bastante afortunado, porque ha sabido romper el tono magistral del libro, no sólo con la ilustración visual de los ejemplos sino con el entreverado de una historia fuera del «discurso». La realización de José María Forqué, el montaje y la banda sonora también están hechos con gran profesionalidad.

El aspecto más problemático de la serie, aparte de la valoración de sus propios contenidos, es, claro, esa inefable pareja de actores-payasos-conserveros, que responden a los castizos nombres de Juanto Menéndez y Jesús Puente. El primero, hombre de grandes recursos, junto a excelentes números, protagoniza otros en que suele abusar de sus gracias circenses, aspecto que quizá cabría cargar en el debe del director por no haber controlado los frecuentes excesos de interpretación de Menéndez. Jesús Puente, en el difícil papel del conferenciante exiliado, hace lo que puede, pero no puede evitar ese aspecto que siempre ha tenido de pobrecito infeliz, que no cuadra en absoluto con el personaje que representa.

Cándido manifiesto contra la atávica intolerancia que consume al país, **El español y los siete pecados capitales** aporta a la anglosajonizada programación una amable autocrítica de los comportamientos tópicos de los españoles. Ahora bien, rebatir los mitos con otros mitos lleva, a veces, a conclusiones tan peregrinas y tan faltas de rigor como la de que nuestro carácter es la causa de que en el sistema impositivo español tengan tanta importancia los impuestos indirectos. Y es ese aire de resignación el que da al programa un indeseable componente de conformismo. Claro.

SALVADOR GRACIA

Juanjo Menéndez y Jesús Puente, en «El español y los siete pecados capitales».

Excelentísimo Ayuntamiento de Zaragoza

Delegación de Extensión Cultural

Programaciones Culturales

Sábado, 29 de noviembre

JOHNNY GRIFFIN QUARTET

El mejor saxo-tenor del mundo, acompañado de RONNIE MATHEWS (piano), RAY DRUMMON (contrabajo) y KENNY WASHINGTON (batería).

Considerado como el más genuino representante del Hard Bop, el saxo-tenor Johnny Griffin ha colaborado con los mejores instrumentistas norteamericanos. Entre ellos cabe mencionar a Art Blakey, T. Monk, Dexter Gordon, etc. Figura en lugar de honor en las mejores antologías y enciclopedias de Jazz. Ha participado en festivales internacionales y en el presente año ha sido nombrado por «Down Beat» (la publicación musical de mayor difusión) el mejor tenor del mundo.

A las 10,30 de la noche, en el Palacio de los Deportes

Entrada única, 150 ptas.

(Venta anticipada de entradas, en «Guateque» y «Linacero»)

cine

Ciencia-ficción y cine

Un tema tan complejo y diverso como la ciencia-ficción en el cine, no puede despacharse en una breve nota. La bibliografía sobre el género (en sus dimensiones cinematográficas) es muy copiosa, aunque, la verdad, no han sido muy notables las incursiones de la cámara por este terreno de la fantasía. Las películas más recientes alternan fantaciencia con el cómic, y sus héroes de tebeo llenan de proezas las pantallas del mundo. Recientes están todavía las hazañas asombrosas del **hombre araña,** como anteriormente lo estuvieron otros héroes de papel vinculados al space-ópera que tan en boga está ahora con las sagas galácticas. El auge de las narraciones con elementos extraterrestres han rebasado cuantos cálculos se habían hecho, referentes a espectacularidad, incidencia del espectáculo sobre el espectador y la sugestión de unos conflictos poco imaginativos que ofrecen estrecha relación con los que sufrimos los terrícolas en nuestro depauperado globo. Pero el cine maniobra sobre seguro y no se aventura demasiado tratando historias desconocidas. El caso de «2001» (**Una odisea espacial**) es único, y solamente un director capacitado como Stanley Kubrik podía garantizar un producto rentable a las altas finanzas. Pero existen también productos (películas de corto presupuesto) que presentan tranquilizantes perspectivas si se aderezan con diversos ingredientes que den una de cal y otra de arena, sin otros compromisos que los del entretenimiento. Bien pueden responder a esquemas válidos el musical «Toomorrow in Toomorrow», cuyo aliciente musical lleva la contrapartida de la ciencia-ficción. Pero también se ponen en pie grandes superproducciones como «Superman», con un breve cometido para Marlon Brando, magníficamente remunerado. Ahora tenemos otro coloso en perspectiva, vinculado con el cómic y la ciencia-ficción. El cómic pertenece ya, por derecho propio, a los tebeos clásicos de los que se hicieron desde los años treinta copiosas ediciones. Nos referimos a una obra maestra de la historieta, «Flash Gordon», creada por Axel Raymon, en 1934, que en España vio la luz primera en el entrañable semanario **El Aventurero,** verdadero bazar de las maravillas imaginativas. El cómic de Raymond ha sido producido, sin escatimar medios, por Dino de Laurentiis, que ha gastado cincuenta millones de dólares y ha puesto al servicio de su mundo fantástico todos los recursos imaginables. Porque cuando tan difícil resulta para los modernos guionistas poner en pie una historia humana y sencilla, los imperios de las galaxias se desbordan en derroche de millones y de artilugios mortíferos. Sí, decididamente, el cine es un arte complejo. Se atiende mejor al «más difícil todavía», slogan circense, que a los problemas del hombre de la calle, inmerso en un mundo materialista, anulador y problemático.

MANUEL ROTELLAR

Le interesa saber

Que el **sábado, día 29,** a las 8 de la tarde, tendrá lugar una mesa redonda sobre *Pasado, presente y futuro de Alcañiz y su comarca,* en el Colegio Santa Ana (Avenida José Antonio, 2, **Alcañiz**). El acto se encuadra en el homenaje al colegio San Valero, de las Escuelas Pías, que se celebrará durante todo ese fin de semana.

Que el **viernes, día 28,** a las 7,30 de la tarde y en el Paraninfo de la Universidad (antigua Facultad de Medicina de la plaza de Paraíso) tendrá lugar un debate sobre la *revisión, en trance, del Plan General de Urbanismo de Zaragoza,* bajo el lema «¿Qué ciudad le gustaría tener?»

Que durante los dos próximos fines de semana se desarrollará en el Colegio Familiar Rural «Moncayo» (Pza. de España, 6, **Magallón**) un *Curso de comercialización agraria,* dedicado a los hombres y mujeres del campo, con conferencias, coloquios, debates y trabajo por grupos.

Que el Ayuntamiento de Zaragoza ha organizado unas charlas sobre *Mujer y sociedad, La familia y La planificación familiar,* dirigidas a las mujeres, que tendrán lugar en los centros municipales de servicios sociales de **La Almozara** (c./ Guadalope, 9) los días 1 y 15 de diciembre y 12 y 19 de enero; **Casco Viejo** (Boterón, 3), los días 27 de noviembre, 4 y 18 de diciembre y 15 y 22 de enero; **Torrero** (Pontevedra, 42), los días 28 de noviembre, 5 y 9 de diciembre y 16 y 23 de enero; **Villamayor** (alcaldía), los días 3 y 17 de diciembre y 14 y 21 de enero; **Juslibol** (alcaldía), los días 2 y 16 de diciembre y 12 y 20 de enero.

viajes

A la cuenca del Jiloca

Podríamos también haber resucitado el nombre histórico de este territorio, Comunidad de Daroca, ya que se ajusta casi literalmente al recorrido y perduró varios siglos desde su organización en el XII, quedando repartido desde 1833 entre las provincias de Zaragoza y Teruel.

Emprendemos el viaje por la carretera de Teruel y tras pasar el Campo de Cariñena el paisaje cambia al remontar la sierra de Algairén, con encinas y agrestes lugares. Nuevamente se torna llano al atravesar el Campo de Romanos, elevada meseta en la que divisamos a larga distancia los campanarios mudéjares de Mainar y Villarreal de Huerva. Un corto desvío nos lleva a Romanos, que ofrece la curiosidad de una iglesia rodeada de murallas, tardogótica, con torre mudéjar. Durante el largo descenso hacia la falla del Jiloca, en un paisaje descarnado, geológico, vamos divisando ya los cerros que flanquean Daroca, con pinares y largos muros con torreones medievales.

Daroca es uno de los conjuntos monumentales más interesantes del Reino y quizá deba la preservación a su decadencia desde que se disolvió la célebre Comunidad. Aparte las murallas, sus iglesias ofrecen extraordinaria variedad y riqueza artística —Sta. María, S. Juan, S. Miguel, Sto. Domingo, etc.— con muestras románicas, mudéjares, góticas y renacentistas, incluso retablos góticos y diversas piezas reunidas en museos habilitados en las mismas; destaca por su valía la capilla de los Corporales, en la primera. Además, el caserío, con sus rojos tejados, guarda su fisonomía antañona, abundando las fachadas con las plantas superiores en voladizo. La calle Mayor es un buen ejemplo de urbanismo medieval, adaptándose a la serpenteante vaguada natural desde la puerta Alta a la Baja. Esta es la más monumental de las existentes en Aragón y a su lado se halla la hermosa fuente de los 20 caños, de época barroca.

A los amantes de la Naturaleza pura, sin mixtificar, y de las aves acuáticas, se les recomienda seguir por la carretera de Molina hasta la laguna de Gallocanta, situada en una elevada paramera a la que se asciende tras remontar un escalón natural; previamente advertiremos la aguerrida silueta del castillo de Santed. De regreso a Daroca, continuaremos por la fértil ribera del Jiloca, entramos en la provincia de Teruel y cruzamos varios pueblos en los que descuellan espléndidas torres, bien mudéjares —S. Martín del Río, Báguena—, bien barrocas —Burbáguena—, en tanto que Luco puede enorgullecerse de ofrecer el puente romano mejor conservado en todo Aragón.

El paisaje se ensancha poco antes de alcanzar Calamocha, próspera villa que ha superado a su antigua metrópoli de la Comunidad, Daroca, y conserva hermosas casonas, un puente romano y una gran iglesia con espléndida portada barroca. A 5 kms. al este, Navarrete ostenta una bella torre mudéjar. El Campo del Jiloca, vigilado a distancia por sierras poco altas, es una comarca de economía bastante consolidada; sus amplios horizontes recuerdan la vecina Meseta castellana, y sus numerosos pueblos, llanos y soleados, muestran digno aspecto, quizá por el predominio de la piedra sobre el ladrillo, llamando la atención los bellos campanarios de sus iglesias, una constante en todo este recorrido. Cerca de El Poyo hay restos de ciudad ibérico-romana. Gráciles son las torres barrocas de Caminreal y Torrijo del Campo. Monreal es una populosa villa, y un desvío hacia el oeste nos lleva a Blancas, con curiosa iglesia gótica fortificada y a la villa minera de Ojos Negros, con extenso castillo medieval. En Villafranca del Campo hay una notable iglesia barroca; un ramal de 16 kms. nos conduce a Peracense, próxima a uno de los castillos más encumbrados y formidables de las tierras turolenses que perteneció a la Comunidad de Daroca. Continuando por la recta carretera de Teruel, Torrelacárcel y Sta. Eulalia del Campo contienen buenas iglesias del siglo XVI, Alba, un castillo medieval, y Villarquemado, una iglesia con curiosos estípites en la portada barroca. En la fértil planicie de Cella nace el río Jiloca, en el célebre pozo artesiano, espléndida y artística obra ingenieril del siglo XVIII; la iglesia es gótica y al Ayuntamiento renacentista.

CRISTOBAL GUITART APARICIO

sugerencias

cine

Aragón (Cádiz, 9). *Sueños de seductor.* Woody Allen haciendo de Woody Allen, en versión original subtitulada.

Cervantes (Prolongación Casa Jiménez). *Tess.* Una patética historia de amor contada por Roman Polanski.

Coliseo (Independencia, 19). *Gloria.* Historia de gansters neoyorkinos, en torno a una mujer francamente interesante.

Iris (Cádiz, 9). *Con el culo al aire.* Muy, muy divertida película con Ovidi Montllor de protagonista.

Multicines Buñuel, sala 1 (Fco. de Vitoria, 30). *Bienvenido, Mr. Chance.* Nueva oportunidad para los que no pudieron ver este film de Peter Sellers cuando fue estrenado.

Multicines Buñuel, sala 3 (Fco. de Vitoria, 30). *La vida de Brian.* Divertida cinta que le hará olvidar los acostumbrados rollos sobre la vida de Cristo. Subtitulada.

Cineclub CMU Virgen del Carmen (Albareda, 23). *Perros callejeros II*, el jueves, a las 7,30 y 10,45; *La invasión de los ultracuerpos*, el domingo, a las 5 y a las 7.

exposiciones

En la Sala Barbasán (D. Jaime I, 33) acaba de inaugurarse la exposición, primera individual en Zaragoza, de *Eugenio Estrada.* (Visitas, de 19 a 21.)

En el Colegio de Arquitectos (Pza. de Sta. Cruz), *Cosmocartografía urbana*, una interesante muestra de planos tridimensionales.

En la Galería Costa 3 (c. Costa, 3), obra gráfica de *Julio Zachrisson;* dibujos, aguafuertes, litografías, linóleos... (Visitas, de 6 a 9, salvo los sábados, de 7 a 9.)

En la Sala Gastón (Arquitecto Yarza, 5), continúan hasta el día 3 las esculturas de *Manuel López.*

En la Galería Goya (Pza. del Pilar, 16) pueden verse todavía los esmaltes incididos de *M.ª del Carmen Viñas.* (Visitas, de 11 a 1 y de 6 a 9.)

En la Sala Libros (Fuenclara, 2), y sólo hasta el día 29, sigue la muestra de *Nati Cañada.* (Visitas, de 9,30 a 13,15 y de 16,30 a 20,30.)

En la Sala Luzán (Independencia, 10) continúa la importante exposición de *Canogar.* Apresúrese a verla, pues se clausura el día 4. (Visitas, de 7 a 9.)

En la Librería Muriel (Manifestación, 11), dibujos de *Rallo,* realizados entre 1977 y 1980.

En la Sala Torrenueva (Torre Nueva, 35), *Abstracción geométrica.*

En el Instituto de Estudios Ilerdenses (Pza. de la Catedral, **Lérida**), dos aragonesas, *M.ª Pilar Burgos* y *Pilar Ruiz de Gopegui,* presentan sus pinturas y cristales decorados.

teatro

Viernes, día 27: el Teatro de la Ribera representará su obra de teatro infantil *Historias de un jardín* en **Zuera.** El domingo montarán el mismo espectáculo en **Castellón de la Plana.**

televisión

Viernes, día 28: A las 19,05, *Las aventuras de Guillermo* nos presentan a nuestro héroe armando un buen lío cuando él sólo quería ayudar a los niños sordomudos (1.ª C). A las 2105, una flojilla película, «Sólo ante el Streaking», en *Largometraje (UHF).* A las 21,35, «La ira», en *Los siete pecados capitales,* programa que se comenta en la página 14 (1.ª C).

Sábado, día 29: A las 13,10, y entre la escasa programación dirigida a los niños, *Grizzly Adams* ofrece el episodio «El hogar del halcón» (1.ª C). A las 15,50, *Primera sesión* presenta «La dama de la frontera», con las viejas glorias Yvonne de Carlo y Rod Cameron (1.ª C). A las 20, «Luces de candilejas», un nuevo título del *Ciclo Marilyn Monroe* (UHF). A las 22, *Tribuna de la Historia* abordará un tema reciente todavía en la historia de España, «El contubernio de Munich» (UHF). A las 22,05, *Sábado cine* nos ofrece «Las seis esposas de Enrique VIII» (1.ª C).

Domingo, día 30: A las 18,15, una nueva serie de dibujos animados, *Tom Sawyer,* que en u nos cuantos capítulos recogerá la famosa obra de Mark Twain (1.ª C). A las 17,45, *Festival TV* nos permitirá ver un programa francés ganador del Festival de Montecarlo, «Bartleby» (UHF). A las 19,35, concierto de la Orquesta Sinfónica de RTVE en *La Música* (UHF). A las 19,45, «Nadie huye eternamente», película de intriga en *Largometraje* (1.ª C). A las 21,45, otro filme de larga duración, «Roseana McCoy», o la historia de Romeo y Julieta en el Oeste (UHF). A las 22, *Estudio 1* presenta la obra de Rojas Zorrilla «Entre bobos anda el juego» (1.ª C).

Lunes, día 1: A las 22,25, *A fondo* nos permitirá conocer a un viejo «as» de la aviación alemana, Hans Ulrich Rudel (UHF).

Martes, día 2: A las 16,20, «La pocilga», un nuevo episodio de *Guardián de mi hermano,* telefilme inglés que pone muy graciosamente en solfa la concepción de la vida de un policía (1.ª C). A las 21, el grupo musical Mocedades, en *Retrato en vivo* (UHF).

Miércoles, día 3: A las 15,50, *Vivir cada día* nos presenta la vida en una típica «corrala» madrileña (1.ª C). A las 21, los aficionados al rock podrán ver actuar a Nacha Pop, Mario Tenia, Paraíso, Electro Shock y Secretos en *Pop-grama* (UHF).

artes populares

Muel, en el museo de Zaragoza

Se conservan en el Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza varios ejemplos destacados de lo que fue la cerámica aragonesa, y de entre ellos he querido entresacar hoy dos piezas que me parecen particularmente representativas de su momento. Se trata de dos terrizas hechas en Muel en el siglo XVIII. Las dos tienen las características técnicas de Muel en esa época, como son el barro de tonalidad media, las paredes gruesas y pesadas, o la blancura-lechosa algo transparente de su barniz de estaño, y ambas se decoran en una monocromía azul, aplicada al claroscuro, que destacada sobre el fondo nos proporciona un colorido vivo y lleno de matices.

En ellas podemos ver algunas de las notas que sobresalen en el arte popular. Este se presenta aquí en su faceta más recargada y barroca, de modo que las decoraciones rellenan toda la cara útil y visible de ambas piezas, disponiéndose en dos zonas: fondo y pared distribuyéndose, en este caso, en bandas. Una de estas terrizas, la fechada en 1746, puede ser ejemplo de la influencia de la loza de Alcora (Castellón), que introdujo en la cerámica española los temas coetáneos de influencia francesa. De ellos, en este caso, se copió una orla de «estilo Berain», si bien los decoradores de Muel transformaron su delicado y fino trazado original en un dibujo grande, pesado y nada minucioso. La otra terriza, poco más tardía (de la 2.ª mitad del siglo XVIII), prefirió sin embargo un tema vegetal

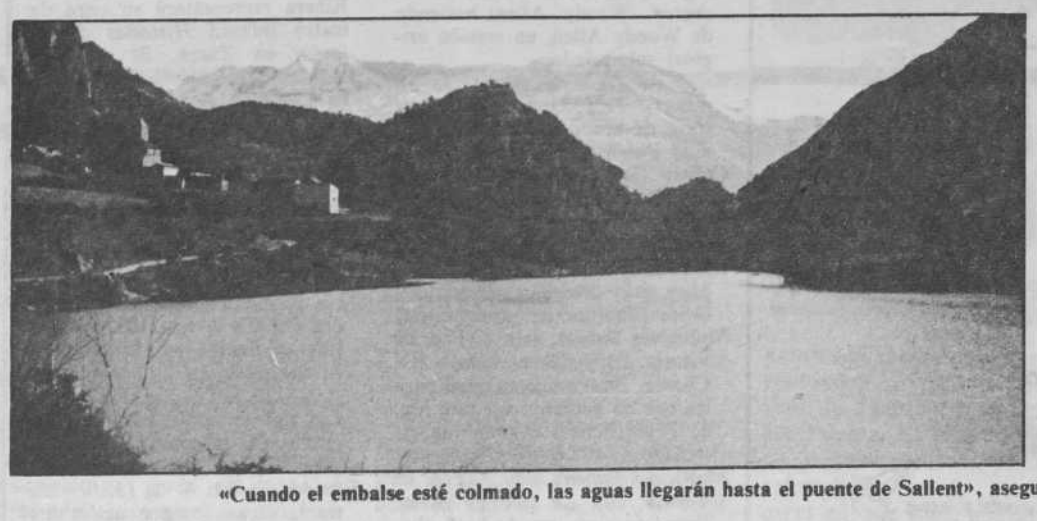
de gruesas flores carnosas, que se extienden dos a dos ocupando toda la amplitud de su pared, si bien su fondo se enmarca con otra orla vegetal de trazado mucho más menudo.

Estas dos terrizas pueden ser también ejemplo de cómo el arte popular, casi siempre anónimo, deja a veces de serlo y nos aporta a menudo datos muy diversos. La más explícita de las dos es la 1.ª a que hacía referencia, cuyo fondo está ocupado por una larga inscripción que comienza dándonos su uso («Esta terriza es morcillera y... también mondonguera...»), utilidad que puede hacerse extensiva a la otra pieza, nos da la fecha de su realización: «Año 1746» y, finalmente, nos proporciona el nombre de su autor: «Christobal Borxa», al que he podido documentar como maestro integrante del Gremio de Alfareros y Vajilleros de Muel por aquellas fechas. La otra terriza no nos da autor pero sí propietario: «Orosia Díez», a la que el decorador «retrató» con toda la ingenuidad de que es capaz el arte popular.

Finalmente ambas piezas fueron de uso, como útil es en principio y en esencia todo el arte popular a la par que bello, pues enseguida la ornamentación llega y el objeto se convierte a su vez en adorno doméstico y patrimonio que se transmitirá a las generaciones siguientes.

MARIA ISABEL ALVARO ZAMORA

andalán



«Cuando el embalse esté colmado, las aguas llegarán hasta el puente de Sallent», asegura el alcalde (derecha).

Embalse de Lanuza

El agua puede arder

JOSE RAMON MARCUELLO

Desde hace dos largos años —fecha en que concluyeron las obras de la presa de Lanuza—, Sallent de Gállego vive en un clima de extraordinaria tensión que a punto ha estado, en diversas ocasiones, de desembocar en la violencia. La historia —como casi todas— tiene varias lecturas y tantas interpretaciones como partes implicadas en el contencioso. Sin embargo, todas ellas se apoyan en un denominador común: en un inmediato pasado en el que los esponsales franquistas entre el capital y la Administración se celebraban siempre a expensas de rapiñar y vapulear impunemente al pueblo de alpargata al pie.

No es fácil, por ello, entender lo que está pasando realmente en Sallent si se pierde la perspectiva histórica, el conocimiento de lo que ha venido pasando en uno de los valles más ricos y mejor articulado de todo el Pirineo aragonés, el de Tena.

Con una economía tradicional basada en la ganadería y en la agricultura de huerta —antes de la guerra, el Valle soportaba holgadamente más de 60.000 cabezas de ganado ovino de la raza autóctona «churra» y la patata «tensina» se cotizaba alto en los mercados de la Tierra Baja—, la política energética y de regadíos iniciada en la década de los 60 va a suponer un serio golpe irreversible para los habitantes de la zona.

Con anterioridad, el desarrollo industrial de Sabiñánigo iba a modificar sustancialmente el modo de vida del Valle a través de una apreciable derivación de la mano de obra agrícola/ganadera hacia la industria, fundamentalmente a la nacida en torno a la empresa «Energías e Industrias Aragonesas, S. A. (EIASA)», quien, por otro lado, en el primer tercio del siglo había iniciado ya acciones de captación hidroeléctrica en las cotas más altas del Valle: Saltos del Balneario de Panticosa y de El Pueyo de Jaca. Eran, sin embargo, acciones no conflictivas puesto que, además de propiciar algunos puestos de trabajo, no conllevaban la inundación de terrenos agrícolas al sustentarse sobre lagos naturales o pequeñas presas artificiales.

Comienzan los problemas

El punto cero de la conflictividad —aunque tardaría algunos años en detonar— hay que situarlo en la inmediata posguerra, precisamente en los años en que comienzan las acciones de «Aragonesas» en el término municipal de Sallent de Gállego. Según un experto jurista que intervino hace algunos años en defensa de los intereses de los habitantes del Valle, «el mal de origen viene precisamente de esos años en que EIASA empieza a campar por sus respetos por el Valle. Hizo expropiaciones en Respumoso y Campoplano, siempre pagando mal y con problemas, además de que o no acababa las obras —caso de Campoplano— o dejaba el monte hecho una porquería, lleno de escombros o con largos kilómetros de chatarra de los teleféricos. La contrapartida que argüía la empresa era la creación de puestos de trabajo, como también sucedió en los saltos de Sallent y La Sarra, pero lo que nunca se cuestionó es el número de puestos de trabajo que se perdían con sus acciones».

En poco tiempo, «Aragonesas» puso en funcionamiento pequeños saltos en el Valle: Sallent, Respumoso, La Sarra, El Gállego, Arrieles, Escarra y Górgol. Pequeños saltos que, según el alcalde de Sallent, Antonio Pérez, «trajeron más problemas que ventajas. Se perdieron caudales de los ríos, no se compensó a los ayuntamientos con otros servicios y energía (ahora mismo nos están sirviendo 15.000 kilowatios al año, cuando nos pertenece no menos de un millón) y se engañó a los trabajadores de las centrales, obligándoles a turnos de 12 horas, con lo que se perdía un turno de trabajo. Hicieron y deshicieron a su antojo y según les convenía. Dejaron el monte perdido, o llegando incluso a cortar acequias de riego, como en el caso de La Sarra, que nunca repusieron. Fuimos, en suma, las víctimas del zarpazo de esta empresa capitalista. Y lo que están haciendo ahora con nosotros, esto ya no tiene nombre».

La España empantanada

Los problemas más graves surgirían, sin embargo, con la puesta en marcha de aquella España «todo azul y verde» soñada por los tecnócratas de los años 60. Según el director general adjunto de Aragonesas en Madrid, Rafael Conejos, el cambio de situación hay que situarlo «cuando, a finales de los años 50, la Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE) se dirigió a EIASA para ver la forma de regular la cabecera del Gállego, dentro del Plan de Riegos del Alto Aragón. En aquel momento sólo se podía contar con el embalse de La Peña, con el inconveniente de su escasa capacidad de regulación. Fue por ello que se pensó primero en Búbal y, luego, en Lanuza. Y fue precisamente la Confederación la que ofreció modificar las concesiones en base a esas dos presas, que se construirían al 50 por cien entre el Estado y la empresa por su aprovechamiento hidroeléctrico. No debe perderse de vista en ningún momento, sin embargo, la importancia del riego, porque ha habido dos ocasiones, en 1976 y 1980, en que ni en Búbal ni en La Sotonera había una sola gota de agua. Ello viene a confirmar que la presa de Lanuza es totalmente necesaria, sobre todo en años de mucha sequía».

No opina así, sin embargo, el ya mencionado letrado, para quien «los proyectos de Búbal y Lanuza llegaron tarde, cuando ya el desarrollo turístico iba muy por delante del energético. Y no solo se hicieron tarde, sino que se hicieron mal y con un alto costo social. Puestos a hacer la presa de Búbal, podría haberse hecho más alta, pero, claro, eso afectaba directamente a la central de EIASA en El Pueyo. Pero lo realmente incalificable es el modo en que se llevaron las expropiaciones. Al ser, innecesariamente, totales, mataron definitivamente cuatro pueblos, a la vez que se abrían las posibilidades a todo tipo de especulaciones urbanísticas —como la emprendida por la propia empresa— y a una larga serie de irregularidades en las indemnizaciones, sobre todo en las llamadas especiales. Baste como ejemplo el hecho de que los terrenos donde EIASA está haciendo su urbanización, se pagaron a 22,50 ptas./m². Y todo esto porque, con la triquiñuela de pago puntual, la Confederación negó el derecho de los expropiados a recuperar los terrenos no embalsados».

Lanuza, suma y sigue

Atrás ya el doloroso recuerdo del embalse de Búbal, las espadas se mantuvieron en alto, sin embargo, hasta que comenzaron a descender cuando, a comienzo de los 70, se pusieron en marcha las expropiaciones de Lanuza. «Un pueblo —asegura Rafael Conejos— que hubo que expropiar en su totalidad a petición de los propios vecinos y siempre bajo el criterio de la prioridad del bien común».

«Realmente —asegura el alcalde de Sallent— no fue una expropiación sino un acuerdo amistoso. Pero no hay que perder de vista que llevaban 40 años amenazados y siempre vigilados por técnicos de «Energías», lo que impidió que se hiciese una sola inversión en los últimos años.»

Amenazados o no, lo que parece cierto es que las expropiaciones no se llevaron a cabo con la requerida ortodoxia. Una fuente informativa insinúa que en el Juzgado de Jaca se podría estar siguiendo un sumario por irregularidades en el pago de las expropiaciones, que podrían haber desembocado en la desaparición de fondos con destino a los vecinos. Sea como fuere, lo cierto es que los vecinos se fueron del pueblo por poco dinero, en una operación consistente en valorar bien las casas y los terrenos de escasa utilidad, mientras los mejores eran valorados prácticamente igual que los de Búbal, simplemente actualizados con el coste de la vida. En síntesis, que lo hecho, hecho está.

Sallent, puntos suspensivos

A pesar de que la presa de Lanuza se terminó hace ya dos años, el breve volumen embalsado no ha tocado ni un milímetro de terreno del Ayuntamiento de Sallent. La causa de ello reside en un duro contencioso que arranca con la valoración inicial que la CHE hizo de las aproximadamente 35 Has. a inundar —propiedad de más de 30 agricultores de la localidad—, en base a un precio de 30 ptas./m² en tierras calificadas como de regadío de primera a efectos de contribución. «Un precio —asegura Antonio Pérez— que el propio Jurado de Expropiación Forzosa calificó de irrisorio. Así las cosas, buscamos nuestros propios técnicos, que hicieron una valoración que oscilaba entre las 230 y 280 ptas./m². Al no haber acuerdo, intervino el Jurado, que tasó en torno a las 150 ptas. La Confederación recurrió a la Audiencia Territorial de Zaragoza y ahora está pendiente de vista, creo que a puerta cerrada. Yo estoy seguro de que lo que tratan es de desgastarnos económicamente, para que no podamos llegar al Supremo si es preciso. Pero puedes decir bien claro que, tal y como se están poniendo las cosas, el último cartucho ya veremos quién lo dispara».

Entre tanto, dos cuestiones han terminado por convertirse en auténticos caballos de batalla: uno, el nuevo cementerio —que aún no ha sido inaugurado— y, otro, la reposición de la cabañera real. El primero no ha querido ser recibido por el Ayuntamiento alegando defectos reglamentarios en su diseño y construcción, por lo que los enterramientos siguen efectuándose en el viejo recinto ubicado en la zona afectada por el embalse. La vía pecuaria —que debe respetar la anchura reglamentaria de 72 metros— está en vías de solución tras el arbitrazgo de Icona en el asunto. Sin embargo, quedan muchos extremos por resolver, además de los precios de expropiación. Uno —y no precisamente el más pequeño— es el del acceso a Sallent, construido por la CHE, sobrepasando los desniveles máximos aconsejables —lo que ha causado ya un accidente mortal y numerosos problemas en invierno a los escolares que, cada día, acuden a la concentración de Biescas—. Nadie se ocupa, por otro lado, de las obras de contención que hay que hacer al pie mismo del pueblo. Ni del saneamiento de las aguas, ni del correcto suministro de agua y luz. Por si esto fuera poco, el Plan de Polígonos Ganaderos diseñados para la Jacetania por Iryda —que concluye precisamente este año— corre un serio peligro de quedar aparcado o hacerse en lugar poco idóneo. En el pueblo se dice que la CHE es la pantalla de «Aragonesas», mientras que el portavoz de EIASA rechaza toda ascendencia sobre la Confederación, a la vez que apunta cómo «el Estado está en deuda con nosotros», ya que hay invertido un dinero público en una obra improductiva».

Librería
Contratiempo
Calle Maestro Marquina, 5
Teléfono: 37 97 05

Expedición en el Beagle
Alan Moorehead
La hija de Homero
Robert Grave
Las revoluciones burguesas
E. J. Hobsbawm